

**TRANSFERENCIA DEL VOTO EN LAS REGIONES:
REDES ELECTORALES NACIONALES Y TERRITORIALES DEL PARTIDO DE
LA U EN CÓRDOBA Y SUCRE**

CAMILO ANDRÉS SANDOVAL RODRÍGUEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA, GOBIERNO Y RELACIONES
INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Transferencia del voto en las regiones: redes electorales nacionales y territoriales del
Partido de La U en Córdoba y Sucre”

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de

Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Camilo Andrés Sandoval Rodríguez

Dirigido por:

Yann Basset

Semestre II, 2016

AGRADECIMIENTOS

La finalización de este documento es el reflejo y el resultado de cinco años de estudio en la Universidad del Rosario. Por esto, quiero iniciar agradeciendo a mis padres, Jhon y Luz Angela, quienes han dado todo para respaldar mi proyecto de vida. A Sarita, y a cada uno, gracias por ser los pilares fundamentales en este camino que decidí emprender.

Agradezco inmensamente a mis amigos de la Universidad, con quienes la aventura universitaria también fue el espacio para muchas experiencias enriquecedoras. A todos mis compañeros, amigos y jefes de la Unidad Promocional, en especial a Iván Vergara, con quien aprendí la importancia del trabajo en equipo y a través de quien me fue posible conocer las bellas sabanas de los ríos Sinú y San Jorge y las siempre calurosas Montería y Sincelejo, la gracia de su gente y su cultura.

También quiero agradecer a Camilo Andrés Garzón, colegial y uno de los mejores profesores que tiene la Universidad del Rosario, por todo su apoyo en este proceso. A Andrés Felipe Guevara, por los consejos, y a todos los integrantes del Observatorio de la Representación Política de la Facultad.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecer a mi director de tesis, Yann Basset, a quien admiro profesionalmente y quien apoyó desde el primer momento la idea de realizar este trabajo. Gracias Yann por creer en esta investigación, por la paciencia, el respaldo, los consejos y cada una de las correcciones que fortalecieron el proceso académico de este documento.

A todos, muchas gracias.

RESUMEN

La presente investigación pretende determinar la influencia de la transferencia de voto en los resultados de los distintos niveles de elección, nacional y territorial, del Partido de La U en Córdoba y Sucre entre 2010 y 2015. Se analiza cómo la construcción de redes y alianzas electorales entre los caciques de región y los candidatos da paso a la formación de potentes clanes políticos, capaces de movilizar al electorado más allá del partidismo o de la política personalista. Así, a través del análisis comparado de los resultados electorales, el trabajo de archivo y la cartografía electoral, se estudian las estructuras de poder propias de dos departamentos en los que la política es el resultado de competencias o acuerdos entre familias políticas, que utilizan las elecciones como herramienta para establecer dinámicas de grupos que le dan sentido al sistema político local.

Palabras clave:

Transferencia del voto, Redes electorales, Partido de La U, Córdoba, Sucre.

ABSTRACT

The following research pretends to determine the influence of voting transferences in the election results at the national and territorial levels of the Party of the U in the Colombian departments of Córdoba and Sucre between 2010 and 2015. The electoral networks and alliances between the region's chiefs and the candidates is analyzed to understand how it gives way to the formation of powerful political clans, capable of mobilizing the electorate beyond partisanship and personalist politics. This way, through the comparative analysis of the electoral results, archival research and the electoral cartography, this research studies the power structures of two departments in which politics is the result of the competition or agreements between political families, who use elections as a means to establish group dynamics which give sense to the local political system.

Key words:

Voting transferences, Electoral networks, Party of the U, Córdoba, Sucre.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. ÉLITES Y PODER REGIONAL: LO POLÍTICO EN CÓRDOBA Y SUCRE	13
1.1. Familias o élites locales: el poder detrás de las haciendas	14
1.2. Paso del monopolio económico al poder político y origen de Córdoba y Sucre	18
1.3. Relevo generacional: lo complejo de las relaciones entre viejas y nuevas élites	21
2. DISTRIBUCIÓN DEL PODER POLÍTICO EN CÓRDOBA Y SUCRE	24
2.1. Dinámicas del poder político en Córdoba entre 2010 y 2015	24
2.2. Redes de poder político en Sucre entre 2010 y 2015	33
3. ¿EL PARTIDO DE LA U GOBIERNA EN CÓRDOBA Y SUCRE?	42
3.1. Distribución espacial del voto: correlación entre los diferentes niveles de elección del Partido de La U	43
3.2. Síntesis. Las complejas redes electorales del Partido de La U	52
4. CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Mapa 1. Estado Soberano de Bolívar o Bolívar Grande (1857)	15
Gráfica 1. Córdoba: Alcaldías por redes políticas, 2011	28
Gráfica 2. Córdoba: Comparativo de alcaldías por redes políticas, 2011-2015	33
Gráfica 3. Sucre: Alcaldías por redes políticas, 2011	36
Gráfica 4. Sucre: Comparativo de alcaldías por redes políticas, 2011-2015	40
Tabla 1. Coeficiente de correlación de Pearson de los resultados de los diferentes niveles de elección del Partido de La U (PSUN), locales y nacionales, 2010-2015	44
Mapa 2. Voto de Bernardo Elías en 2010 y 2014	46
Mapa 3. Voto de Musa Besaile en 2010 y 2014	49
Mapa 4. Voto de Martín Morales en 2010 y 2014	51
Mapa 5. Mapa sintético de la estructura de poder del Partido de La U en Córdoba y Sucre	53
Gráfica 5. Perfil de las categorías del mapa sintético	55

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Mapa. División político-administrativa de Córdoba

Anexo 2. Mapa. División político-administrativa de Sucre

INTRODUCCIÓN

De forma histórica, el Estado colombiano se ha caracterizado por contar con una desconexión estructural entre lo que se podría delimitar como centro y periferia. Dicha tendencia ha permitido que los departamentos periféricos generen un sistema político que se basa en las pretensiones de las élites locales por influir sobre la toma de decisiones del orden nacional. En estas zonas, que O'Donnell denomina “áreas marrones”, el gobierno depende de fenómenos como el personalismo, el clientelismo y las prebendas, junto con un exceso de representación en las legislaturas nacionales (O'Donnell 1993, pág. 71).

Ejemplo de estas zonas, departamentos como Córdoba y Sucre, en los que llama poderosamente la atención la desproporción de votos en elecciones, frente al nivel de participación nacional. Ambos departamentos concentran la mayor proporción de votos a favor de candidatos, con base en su potencial electoral. En 2014, si bien a nivel nacional el 34,84 % del potencial electoral votó a favor de algún candidato, en Sucre lo hizo el 56,8 % y en Córdoba el 52,89 % de sus respectivos potenciales (Vargas 2014). Estas cifras permiten identificar la preferencia que tiene el electorado, de estos departamentos, por movilizarse en función de algún candidato, derrotando la abstención, el voto en blanco y el voto nulo.

Lo anterior se traduce en que las relaciones políticas de Córdoba y Sucre, se pueden entender al analizar dinámicas de grupo, es decir, alianzas y redes de apoyo entre caciques regionales, jefes locales y los candidatos. Esto conduce a que los resultados electorales se muestren como favorables para quien consiga sumar a su candidatura más redes o alianzas con quienes detentan el poder. Las élites con prestigio local, con el propósito de conquistar o mantener el poder regional, se sostienen sobre un conjunto de redes que buscan preservar un sistema de dominación basado en las asociaciones entre grupos (Ocampo 2015c).

En este contexto, la competencia entre partidos ha llevado al Partido Social de Unidad Nacional (Partido de La U) a posicionarse como una de las principales fuerzas políticas de la región. Sólo en 2014, dicho partido obtuvo para el Senado triunfo en Córdoba con el 41,21 % de los votos, mientras en Sucre obtuvo el 20,45 %, detrás de Opción Ciudadana, que obtuvo el 23,92 % (Registraduría Nacional del Estado Civil

[RNEC] 2015). Una explicación a la victoria del Partido de La U en estos departamentos, pasa por entender el juego de alianzas y redes que sostienen a sus legisladores en el Congreso, pensando en transferencia de votos.

Con base en lo anterior, hay que aclarar que por transferencia de votos se entiende la capacidad que tienen los políticos y candidatos de trasladar “sus” votos entre los distintos procesos electorales. Se asume que las élites tienen cierta titularidad sobre el voto y son capaces de cederlo en una relación de doble vía, en la cual los caciques políticos se encuentran en el centro del sistema. Desde allí, pueden transferir votos en un nivel inferior a sus candidatos en las elecciones territoriales, o a los partidos en las elecciones nacionales. Esta relación cobra importancia en la política regional, pues es la forma en que se pueden construir grupos políticos capaces de movilizar al electorado más allá del partidismo o de la política personalista. Así mismo, a pesar de que no hay estabilidad, existen dinámicas de grupos que le dan sentido al sistema político local.

De acuerdo con lo anterior, por medio de esta investigación se busca, como objetivo general, determinar la influencia de la transferencia de voto en los resultados de los distintos niveles de elección, nacional y territorial, del Partido de La U en Córdoba y Sucre entre 2010 y 2015. En otras palabras, se pretende responder a la pregunta ¿cómo influye la transferencia de voto en los resultados de los distintos niveles de elección del Partido de La U en Córdoba y Sucre entre 2010 y 2015?

Como respuesta a esta interrogación, la transferencia de votos influye en los resultados de los distintos niveles de elección del Partido de La U en estos departamentos, pues facilita la construcción de redes de apoyo y alianzas electorales entre los caciques y los candidatos. Para Córdoba, grupos como el del ‘Ñño’, la familia Pestana o los López Casado, por el lado de Sucre el grupo político de Yahir Acuña o los García Romero; son quienes se enfrentan entre sí para ganar o mantener el poder político en gobernaciones y alcaldías. Así, en estas redes, se presentan casos de endoso electoral, reflejado en los resultados electorales del periodo 2010-2015, que permiten formar potentes “clanes” políticos capaces de movilizar al electorado hacia estructuras partidistas particulares.

Para entender mejor este análisis, se entiende por red política o de alianzas aquella estructura con fuerza simbólica y de carácter vinculante de adhesiones, que refuerza los

poderes regionales. Estas redes o estructuras están sujetas a constantes reacomodamientos y a los diferentes juegos de alianzas y rupturas entre grupos, familias o “clanes” políticos (Ocampo 2015b). Dichas redes pueden entenderse en términos de clientelismo, en medio de los acuerdos de poder.

A su vez, el clientelismo es un mecanismo no institucional de lealtades asimétricas, mediante el cual se intercambian bienes y servicios por apoyo electoral (García Villegas y Revelo Rebolledo 2010). Como anota Mario Caciagli, por medio del clientelismo se estudian relaciones informales de poder, lo que se traduce en relaciones tendencialmente estables. Estos vínculos se basan en el intercambio de favores entre dos personas en posición desigual, cada una interesada en la búsqueda de un aliado más fuerte o débil. Dicha relación se establece en el momento en que una persona de estatus superior utiliza su influencia y sus recursos para facilitar protección y beneficios a una persona de estatus inferior, la cual ofrece sus servicios o apoyo. Igualmente, el clientelismo se muestra como una relación de poder personalizada, que implica un intercambio social recíproco y beneficioso (Caciagli 1996).

Finalmente, por parentesco se analiza el dispositivo de producción y reproducción del poder político, en la medida en que la consanguinidad también puede determinar las alianzas y las redes políticas en un territorio. En este caso, el parentesco permite definir identidades, adhesiones y lealtades políticas, pues conlleva a la acumulación, distribución y transmisión del capital político. Toda vez que delimita los grupos, las alianzas y las redes políticas, entendiendo las dinámicas del voto (Ocampo 2015b).

Esta investigación toma como caso de estudio el comportamiento y desempeño electoral de Córdoba y Sucre, como los departamentos en los que se concentra la mayor proporción de votos a favor de candidatos, privilegiando familias y cacicazgos políticos, así como las alianzas entre éstos. En este contexto, el Partido de La U (una de las principales fuerzas política de la región) ha avalado a tres de los grandes caciques locales, por lo que se analizan sus resultados electorales en el periodo 2010-2015, que recoge dos elecciones legislativas y dos elecciones locales.

Si bien la transferencia de voto no es un fenómeno exclusivo para el Partido de La U, sí podría dar luces sobre los mecanismos para la construcción de redes y alianzas

electorales. Así mismo, las dinámicas de grupo establecidas permiten sostener a sus caciques en el Congreso y le otorgan al Partido el primer lugar en los resultados electorales del periodo a analizar. Todo esto, pues tiene como respaldo un conjunto de relaciones entre “clanes” o grupos políticos regionales y nacionales.

Por todo lo anterior, este trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. El primero de ellos pretende hacer una aproximación al perfil político de ambos departamentos del Caribe, Córdoba y Sucre. Para ello, se utiliza como estrategia el análisis de la evolución histórica del poder de las élites locales, con el propósito de poner en un contexto local y regional los resultados de los procesos electorales nacionales y territoriales para el periodo 2010-2015, destacando el avance de las fuerzas políticas en la región.

En el segundo capítulo se busca identificar y describir los mecanismos de transferencia de voto del Partido de La U, resaltando como eje de acción el parentesco y la localidad, en el marco del clientelismo. En esta sección se reconstruyen las redes y alianzas entre los caciques regionales y los candidatos, utilizando como herramienta de estudio el análisis y seguimiento de prensa para el periodo 2010-2015. Con lo anterior, se pretende delimitar y resaltar las redes, grupos o alianzas políticas que actúan en Córdoba y Sucre, así como su arraigo en el nivel local, para entender la distribución del poder político en ambos departamentos.

Por último, el tercer capítulo pone en evidencia la influencia de la transferencia de voto en los resultados de los diferentes niveles de elección del Partido de La U en Córdoba y Sucre. Se parte del análisis del coeficiente de correlación de Pearson, así como de la comparación entre mapas electorales, para determinar la forma en que se consolida el poder local, ya sea del Partido como de sus caciques, intentando explicar la conformación de redes políticas con arraigo territorial.

Con respecto al proyecto del trabajo de grado, se realizaron algunos cambios en términos metodológicos. En primer lugar, se sustituyó el uso de entrevistas por estrategias de análisis estadístico, como el coeficiente de correlación de Pearson o el mapa de síntesis y su respectiva gráfica que explica el perfil de sus categorías, ya que permiten comparar de forma sistemática votaciones y los resultados de procesos electorales. Estas herramientas

fortalecen el camino académico de este documento, pues se refieren al análisis concreto de resultados electorales para Córdoba y Sucre.

Así mismo, al final de esta investigación se añaden dos mapas, en los Anexos 1 y 2, que corresponden a la división político-administrativa de ambos departamentos. Lo anterior se presenta con el objetivo de facilitar la ubicación geográfica cuando se deben mencionar y analizar los comportamientos electorales de varios municipios de la región.

1. ÉLITES Y PODER REGIONAL: LO POLÍTICO EN CÓRDOBA Y SUCRE

Estudiar a Córdoba y Sucre en su contexto regional, pasa por la necesidad de hacer una revisión histórica del desarrollo de ambos departamentos. Juntos son el resultado de las luchas por el poder político que emprendieron las élites locales en el marco del Bolívar Grande. Escenario en el que la contienda por la autonomía departamental fue el instrumento que los terratenientes, poseedores de las grandes haciendas de finales del siglo XIX, utilizaron para transformar el dominio de la tierra en poder político, que facilitó su ingreso a la política local, departamental y regional.

Así, apellidos como Burgos, García, López y Guerra, entre muchos otros, saltan a la vista en repetidas ocasiones cuando se debe hablar del desarrollo histórico del Caribe. No es gratuita, y llama poderosamente la atención, la participación que estas familias tuvieron en la consolidación del panorama económico de Bolívar Grande desde 1870, como dueñas de los grandes complejos de ganado, azúcar y tabaco (Ocampo 2015a; 2015b). Del mismo modo, se destaca su ingreso a la política como potentes clanes que propiciaron el debate que permitió la creación de Córdoba en 1952 y de Sucre en 1966.

En el contexto anteriormente descrito, este capítulo tiene como objetivo realizar una aproximación al perfil político de ambos departamentos, Córdoba y Sucre. Se utiliza como principal estrategia de análisis la revisión histórica del origen de los grandes cacicazgos políticos que, de acuerdo con la literatura y el análisis académico, han gobernado la región de forma casi continua desde la mitad del siglo XX.

Por lo anterior, esta primera sección se divide en tres partes. En la primera de ellas se realiza un análisis del papel que desempeñaron las grandes haciendas y la economía agraria en la conformación de grupos económicos, cuyo poder, con el paso del tiempo, devino en poder político. En un segundo momento, se estudian el contexto, los actores y los conflictos que llevaron a las élites a buscar la creación de los departamentos entre las décadas de 1950 y 1960.

Finalmente, en la tercera sección, se introducen los resultados de los procesos electorales nacionales y territoriales entre 2010 y 2015, buscando observar la continuidad que dichos clanes políticos han tenido a la hora de ejercer el poder que fortalecieron en el

transcurso del siglo pasado. Con todo lo anterior, se pretende hacer explícita la existencia de redes de poder que llevan a las élites a la contienda electoral, a través de los partidos políticos.

1.1. Familias o élites locales: el poder detrás de las haciendas

El antiguo departamento de Bolívar (o Bolívar Grande) abarcó la extensión territorial que hoy componen los departamentos de Atlántico, Bolívar, Córdoba y Sucre. Desde el año 1905, en el que se creó el departamento del Atlántico, el gran Bolívar contaba con una unidad territorial de 59.560 kilómetros cuadrados hasta 1952, año en que se creó el departamento de Córdoba. Como destaca Ripoll, la amplia extensión territorial de esta región le permitió explotar una cultura económica basada en la economía agraria, más que todo en sus componentes ganadero y tabacalero (Ripoll 1999).

A lo anterior, se sumaban sus enormes ventajas hidrográficas, entre las que se resaltaban sus extensas playas sobre el mar Caribe (en las que se encuentran los puertos de Cartagena, Cispatá y Coveñas). Así como su variado conjunto de redes fluviales, compuesto por los ríos Magdalena, Cauca, San Jorge al oriente y el río Sinú que recorre el occidente. Esto facilitaba las conexiones comerciales con el interior del país o el exterior a través de exportaciones (Ripoll 1999).

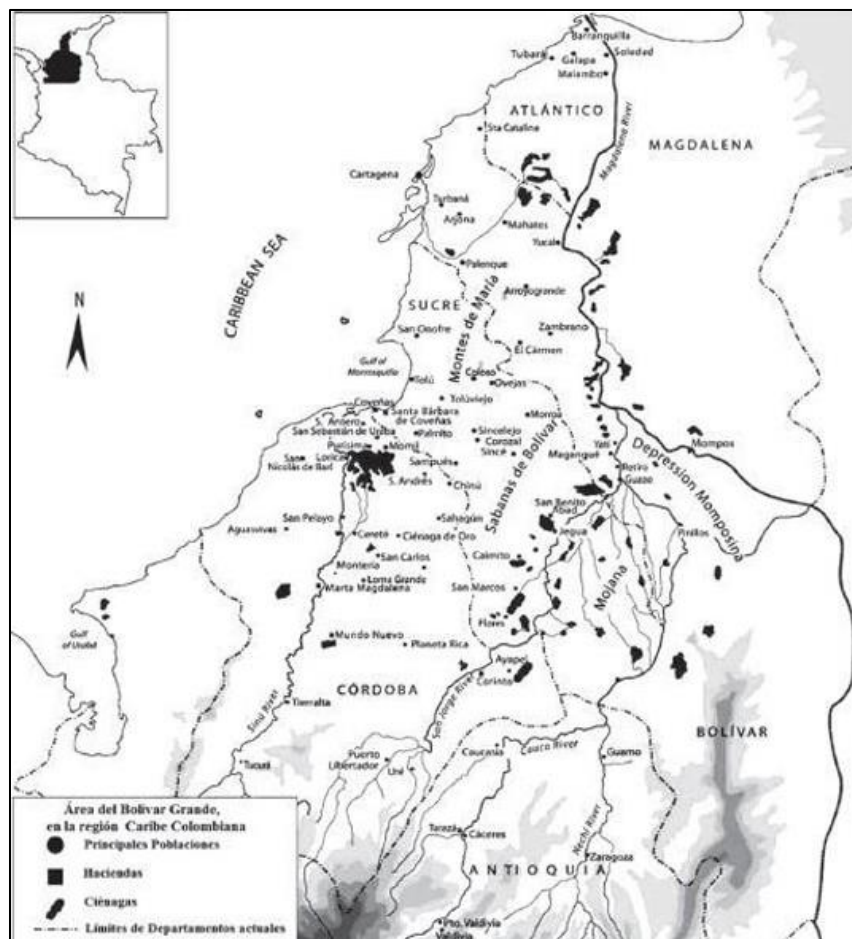
Sin embargo, si bien el departamento contaba con una riqueza geográfica bastante amplia, su estructura política giraba en torno a la imposibilidad de la élite de Cartagena para controlar la totalidad del territorio. Lo anterior conducía a serios vacíos en su administración que, de acuerdo con Solano, Flórez y Malkún, favorecía la concentración del poder político y económico en unas cuantas familias que gestionaban el control de pequeños territorios. Todo esto, como consecuencia de la incapacidad de la élite regional para imponerse sobre la totalidad del departamento (Solano, et al. 2010).

Estas familias “fueron el resultado de la reconfiguración del poder político propiciado por la revolución de independencia y por las reformas liberales de mediados del siglo XIX” (Solano, et al. 2010, pág. 22). Su distribución por el territorio departamental obligaba a la élite, que gobernaba desde Cartagena, a compartir el poder con estas pequeñas élites. Estas estaban dedicadas a la comercialización y producción de tabaco, para gestionar

la administración local. Posteriormente, al manejo simultáneo de los asuntos públicos se sumó el grupo de los ganaderos de las Sabanas y el bajo Sinú (Solano y Flórez 2007).

La participación de los terratenientes, empresarios y comerciantes en política, avanzó en paralelo al éxito de los cultivos de caña de azúcar, tabaco, banano y de la ganadería. Bonanza que se dio como resultado del aumento del consumo interno y de las exportaciones hacia Centroamérica y el Caribe. Así, desde 1870 los dueños de las grandes haciendas se consolidaron como grupo y lograron promulgar una legislación que beneficiara al movimiento agropecuario, lo cual garantizó su dominio territorial (Solano y Flórez 2007).

Mapa 1. Estado Soberano de Bolívar o Bolívar Grande (1857)



Fuente: (Flórez 2012, pág. 144).

Al respecto, de acuerdo con el estudio de Solano y Flórez, estas élites de terratenientes lograron diseñar, desde la Asamblea Legislativa de Bolívar, un conjunto de políticas que resguardara su actividad económica y les permitiera conquistar el escenario social. Ejemplo de esto, las iniciativas que consiguieron trasladar las cargas de los impuestos a los consumidores, y no a los productores, así como la remoción de los obstáculos en el mercado de tierras. Así mismo, también se consiguió favorecer a los latifundistas de los inmuebles rurales desamortizados a la Iglesia (Solano y Flórez 2007).

Por lo anterior, estos mismos autores reconstruyen el dominio territorial de algunas familias que participaban de forma activa en el ejercicio del poder entre 1870 y 1890, de la siguiente manera:

En la provincia de Sabanalarga las familias Manotas, Solano, Llinás, Moreno; en la de Chinú, Santodomingo, Navas, Pinedo, Castillo, Mendoza y Pineda; en la de Lórica, Burgos, Laza Grau, Lugo, Corrales, Martelo, Martínez Camargo [...] en las de Corozal y Sincelejo, Verbel, Flórez, Navas, Támara, Vergara, Pérez, Valverde, Romero, Gómez-Casseres, Arrázola, Urzola, Martelo; en Mompox, Salzedo, Ramón, Jiménez, Guerra; en la de El Carmen, Bustillo, Pareja González; en Montería, Gómez, Recuero, Martínez, Vélez, Racero y Cabrales (Solano y Flórez 2007, pág. 99).

Así, el control territorial que estos notables ejercían, requería de un juego de alianzas sobre el que se fundamentaban las estrategias que se emplearon para vigilar y consolidar sus intereses. En este sentido, el ámbito económico dejó de ser exclusivo para los terratenientes y, además de participar en política en función de sus beneficios, inició un proceso en el que los distintos ámbitos de la vida social eran ocupados por las redes familiares que se comenzaron a construir finalizando el siglo XIX (Solano y Flórez 2007).

Estas primeras alianzas entre familias se establecieron alrededor de la figura del matrimonio, del compadrazgo o de la vinculación de los miembros de los partidos políticos en sus redes (Solano, et al. 2010). Lo anterior quiere decir que mientras iniciaba la participación de los caciques y gamonales en los partidos Liberal o Conservador, los lazos que unían a sus grupos eran familiares al ser cuñados, primos o compadres, tíos, entre otros.

En consecuencia, en la región se estableció un régimen político basado en la propiedad de la tierra, específicamente en las haciendas, el cual organizó a la sociedad en torno al poder que adquirirían los terratenientes y las familias por medio de la economía agrícola. Los vacíos de la administración, junto con la lejanía de Cartagena, permitieron

que estos grupos fortalecieran su poder a través de alianzas, relaciones de parentesco y la localidad, lo cual equiparó a las élites locales con la élite regional.

La familia Burgos, por ejemplo, era propietaria de una de las haciendas más importantes de la región. La Hacienda Magdalena, fundada en 1734, rebautizada como Berástegui por Manuel Burgos, introdujo una serie de innovaciones que permitió su auge: la intensificación del cultivo de caña con producción de azúcar y panela, la navegación a vapor por el río Sinú para el transporte de ganado, la primera línea telegráfica, el primer automóvil y el primer gran ingenio azucarero de la Costa, entre otros adelantos (Fals Borda 1976).

La consolidación de la Hacienda Berástegui, le permitió a los Burgos transitar del monopolio económico al control político de Ciénaga de Oro. El general Francisco Burgos, hermano de Manuel, era miembro del Partido Conservador y participó como jefe militar durante la Guerra de los Mil Días. Como explica Ocampo, si bien la familia perdió poder económico entre 1920 y 1930, los Burgos lograron conservar su monopolio político, principalmente por el sistema de alianzas con otros terratenientes de la región (Ocampo 2015a).

Con Remberto Burgos, hijo del general Francisco, la familia logró superar su estatus de élite local para ocupar un espacio en el orden nacional. Remberto fue la cabeza del conservatismo de Bolívar, así como diputado a la Asamblea Departamental, juez municipal y magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Cartagena y de Montería. Finalmente, Remberto Burgos extiende las redes de alianzas sobre todo el departamento, lo cual le permite llegar al Senado, desde donde impulsó la creación de Córdoba como departamento (Ocampo 2015a).

Por el lado del Partido Liberal se encontraban las familias García, Guerra y López. Los primeros se hallaban más que todo vinculados al comercio del tabaco. Juan José y Gabriel García afianzaron dos grandes empresas, Tabacos Bolívar y Comisagro, dedicadas a la exportación de tabaco, ganado y maíz, con sede en El Carmen de Bolívar. Adicionalmente, las grandes haciendas de esta familia sumaban más de 5.000 hectáreas de tierras fértiles entre los departamentos de Sucre y Bolívar, lo cual les aseguraba cierta estabilidad política en el norte de la región (Madero 2010).

Por su parte, según Ocampo, los López se encontraban bajo el liderazgo de Teófilo López, general liberal en la Guerra de los Mil Días y amigo personal de Rafael Uribe. Esta familia basaba su poder en el comercio e iniciaron su incursión en política cuando el general aspiró a la Asamblea Legislativa del Bolívar, también fue prefecto de la provincia del bajo Sinú. Posteriormente, los continuadores del legado político de la familia fueron los hermanos Jesús María, Libardo y Edmundo López, nietos del general Teófilo, quienes conquistaron el poder territorial a través del movimiento Mayorías Liberales (Ocampo 2015b).

Finalmente, la familia Guerra era propietaria de dos de las grandes haciendas de la región, Cacagual y El Naranjo, dedicadas principalmente a la ganadería y a la agricultura. Antonio Guerra, líder del grupo, era un comerciante de origen libanés, consagrado al negocio que resultaba de la ganadería y de la agricultura en el Sinú (Pertuz 2015). La hacienda Cacagual pertenecía a Pedro Juan Tulena, cuñado de Antonio Guerra, mientras que El Naranjo era propiedad de sus hijos, José Elías, Salim, Joaquín Antonio y Julio César Guerra Tulena, quienes fueron los primeros de la familia en incursionar en política (Escobar 2000).

Lo anterior sirve de ejemplo para destacar el proceso que emprendieron las élites locales del Bolívar Grande para ocupar un espacio decisivo en la política regional. Estas pequeñas élites reunían a un conjunto de familias de terratenientes, comerciantes y empresarios, que emplearon el poder conseguido por medio de las grandes haciendas para entrar en la esfera de lo político y actuar en función de sus beneficios. En este contexto, los caciques políticos, inscritos a los partidos Liberal y Conservador, iniciaron una carrera por el poder regional que los llevó a plantear los debates que culminaron con la fragmentación de Bolívar y la creación de Córdoba y Sucre en la mitad del siglo XX.

1.2. Paso del monopolio económico al poder político y origen de Córdoba y Sucre

El proceso de creación de los departamentos estuvo mediado por la intervención de las élites, en una campaña para conseguir independencia frente al poder que se ejercía desde Cartagena. Formalmente, el interés de los grupos económicos que gobernaban desde Montería y Sincelejo se traducía en estrategias para separarse definitivamente de Bolívar y

acabar con el estancamiento administrativo de la región. Los caciques argumentaban la necesidad de cerrar la brecha de gobierno, que en últimas afectaba el progreso del territorio más alejado de la capital del departamento.

En este contexto, descrito por Gabriel Lambis, las redes de alianzas entre los caciques locales sirvieron como la principal articulación para que la lucha por la autonomía departamental tuviera un espacio en los debates del orden nacional. Así, el escenario propicio para introducir el debate por la independencia consistió en reconocer la prosperidad económica de Montería, para luego condenar el abandono del gobierno en temas como necesidades básicas o infraestructura vial. Lo anterior afectaba el comercio con otras regiones del país y estancaba el crecimiento (Lambis 2011).

Debido a esto, las élites de la Sabana y del bajo Sinú se organizaron en la Junta Central Pro Departamento de Córdoba, que reunía a los líderes de las familias políticas de ganaderos, empresarios y comerciantes, bajo el liderazgo del congresista conservador Remberto Burgos. El grupo reunía a líderes de ambos partidos, entre los que figuraban los liberales Miguel de la Espriella y Libardo López Gómez. Con lo anterior, la Junta de caciques organizó un discurso que tenía como objetivo la independencia del departamento, para lo cual el senador Burgos presentó un proyecto de Ley en 1948, apoyado por congresistas de los dos partidos políticos (Ocampo 2015a; Lambis 2011).

El juego de alianzas le permitió a la Junta obtener el apoyo de la élite antioqueña que se beneficiaba del comercio de ganado con la región del río Sinú y del San Jorge. La creación de Córdoba implicaba para Antioquia acrecentar su influencia en la región, a través del aumento de comercio y el intercambio económico. Así, en 1952 el departamento de Córdoba es creado oficialmente, derrotando los argumentos presentados por la élite de Cartagena durante los debates en el Congreso. Finalmente, la estructura política del nuevo departamento le permitió al Partido Conservador quedar a la cabeza de la gobernación, lo cual consolidó su poder sobre esta nueva entidad territorial (Ocampo 2015a).

Posteriormente, el siguiente paso para las élites locales fue buscar la creación de Sucre como departamento, tomando como punto de inicio una serie de reclamos a la administración departamental en Cartagena. Como en el caso de Córdoba, desde Sincelejo se solicitaba mayor inversión para enfrentar la falta de vías de comunicación y la mala

calidad de los servicios públicos. En este contexto, la lucha por la independencia la encabezó el Comité Pro-Sucre, liderado por el liberal José Guerra Tulena, contra la élite de Cartagena, más preparada para la defensa de sus intereses como resultado de la pérdida de Córdoba (Lambis 2011).

A pesar de la oposición de Cartagena en 1966, el proyecto para la creación de Sucre fue aprobado en los distintos debates de Cámara y Senado en el Congreso. Con esto, el resultado fue la construcción de una estructura territorial alrededor del liderazgo del Partido Liberal, el cual logró quedar a la cabeza de la gobernación. Según Lambis, este proceso cambió el panorama político regional, pues para 1970 el tránsito de reacomodación de las élites locales se tradujo en la competencia entre las familias y clanes políticos para lograr expandir su influencia sobre ambos departamentos (Lambis 2011).

Con la creación de Córdoba y Sucre, las élites locales quedaron como líderes de los sistemas políticos departamentales. Lo anterior permitió que estos pequeños clanes familiares tuvieran la oportunidad de ingresar a la política nacional, por medio de la burocracia del Estado (Ocampo 2015a). De acuerdo con la investigación de Gloria Ocampo, la economía agraria y la propiedad de la tierra dejaron de ser factores suficientes para la consolidación del monopolio político, por lo que fue necesario acudir a otras estrategias que les permitiera a los caciques locales sostenerse en el gobierno.

En este contexto, los grupos familiares encontraron en la acumulación de capital electoral el mejor camino para obtener poder político, acceder a la burocracia y a los recursos estatales. Lo anterior significó la profesionalización de la política, que incluía la competencia entre las viejas élites políticas tratando de preservar y consolidar el poder local. Por otro lado, permitió el ingreso de unas nuevas élites dispuestas a conquistar el poder a través de redes y toda clase de estrategias para cambiar de fondo a la clase gobernante (Ocampo 2015a).

Por esto, el proceso iniciado por las viejas élites de terratenientes, empresarios y comerciantes logró la creación de Córdoba y Sucre como escenarios propicios para la consolidación del poder local. Sin embargo, las antiguas estrategias de control basadas en la tenencia de la tierra, así como en el monopolio económico, no fueron suficientes para mantener a estas familias en el poder. El sistema electoral se amplió, lo cual condujo a que

la actividad política se hiciera más compleja, acompañada por nuevos actores dispuestos a reemplazar a las viejas élites por medio de la construcción de nuevas redes electorales, de apoyos y alianzas.

1.3. Relevo generacional: lo complejo de las relaciones entre viejas y nuevas élites

El ingreso de nuevos grupos al escenario político en Córdoba y Sucre fue el resultado de la profesionalización de la política, el desgaste de las alianzas entre las familias que tradicionalmente gobernaban la región, así como de la apertura del sistema electoral para que del poder de las haciendas existiera un tránsito al clientelismo electoral (Ocampo 2015a). Las nuevas redes de poder se traducen en una tensión entre las viejas élites y los nuevos grupos que tratan de consolidar el poder político en la región. Este es el contexto general que rodea los resultados electorales del periodo 2010-2015, en el que es posible identificar ciertas líneas de conflicto entre los actores que pretenden imponerse en estos departamentos sobre las viejas élites.

En Córdoba, las élites tradicionales se encuentran representadas, por un lado, por la casa política de la senadora conservadora Nora García Burgos, heredera de la antigua familia de Remberto Burgos, dueños de la vieja Hacienda Berástegui. La senadora es madre de Marcos Daniel Pineda, alcalde de Montería en los periodos 2008-2012 y 2015-2019. Así mismo, a este grupo político pertenecen otros personajes como el representante conservador a la Cámara David Barguil (Velásquez 2015a). Por el lado del liberalismo, mantienen protagonismo el matrimonio de Juan Manuel López, heredero de la familia del general Teófilo López, y Arleth Casado, apoyados, entre otros, por el alcalde de Montería entre 2012-2015 Carlos Correa (Ocampo 2015a).

Por su parte, en Sucre las familias tradicionales que mantienen estabilidad en el escenario político son los Guerra y los García. Julio César Guerra Tulena, hijo del comerciante libanés Antonio Guerra, ejerció como gobernador del departamento entre 2012 y 2015. Por el lado de los García, se encuentran la senadora Teresita y sus hermanos Álvaro ‘el Gordo’ y Juan José García Romero, estos últimos implicados en problemas con la justicia por sus presuntos vínculos con paramilitares (Revista Semana 2013). Estos tres personajes son herederos del capital político de su padre Juan José y su tío Gabriel García.

En una segunda categoría caben las redes de políticos fuera de las viejas élites de ambos departamentos, sin excluir la posibilidad de que entre las familias tradicionales y los nuevos grupos puedan existir lazos familiares o redes de apoyo electoral. Por el lado de Sucre cabe mencionar a la familia Guerra de la Espriella, de la que son miembros Antonio (senador de Cambio Radical), María del Rosario (senadora del Centro Democrático) y José Elías ‘Joselito’, sobrinos de Julio César Guerra Tulena, sin mayor vinculación política o personal con este último (Velásquez 2015b). Del mismo modo, tiene participación activa el grupo político del senador liberal Mario Fernández.

Otros personajes como Pedro Pestana, condenado por sus vínculos con grupos paramilitares (La Silla Vacía 2014), el grupo político de Enilce López ‘La Gata’ y el exrepresentante Yahir Acuña, ejercen presión en la política departamental. Este último logró convertirse en uno de los grandes barones políticos de la región al obtener en 2010 cerca de 51 mil votos y pasar en 2014 a casi 134 mil, con un aumento de casi el 146 % (La Silla Vacía 2015). Con lo anterior, un ejemplo del enfrentamiento entre grupos es la competencia por la gobernación de Sucre en 2015. Milene Jarava, candidata de Opción Ciudadana (esposa de Yahir, apoyada por los grupos políticos de Pedro Pestana y Enilce López) se enfrentó contra el candidato de las viejas élites, Édgar Martínez (ganador de las elecciones), apoyado por Teresita, Álvaro y Juan José García y por el grupo liberal de Mario Fernández.

Para el caso de Córdoba, otras agrupaciones que compiten por el poder son el grupo liderado por Alejandro Lyons Muskus, gobernador entre 2012 y 2015, quien se encuentra respaldado por Zulema Jattin, exsenadora, investigada por posibles nexos con grupos paramilitares (Velásquez 2015a). Por su parte, el principal grupo político del departamento, además de las viejas élites, está compuesto por los senadores Musa Besaile y Bernardo ‘el Ñoño’ Elías. Ambos lograron posicionarse como los grandes electores del Partido de La U con 145 mil (Bernardo Elías) y 140 mil votos (Musa Besaile) en las elecciones de 2014 (Serrano 2014).

La estructura política que arman Bernardo Elías y Musa Besaile se sostendría en un juego de alianzas que supera la frontera departamental y llega hasta Sucre. Para 2015 demostraron que juntos pueden vencer a la élite tradicional, pues fueron capaces de

imponer a Edwin Besaile, hermano de Musa, como gobernador de Córdoba. Las redes que sustentan a este grupo permiten pensar en movimientos supradepartamentales de apoyos y alianzas que mantienen a los candidatos en el ejercicio del gobierno.

Esta sección se ha dedicado a introducir un complicado y complejo juego de redes y alianzas, en las que queda en evidencia la competencia entre las viejas élites y los nuevos grupos en Córdoba y Sucre. No es tan sencilla la delimitación de las distintas estructuras o lazos de apoyo, pues es posible encontrar agrupaciones poco estables que forman potentes clanes, capaces de movilizar al electorado más allá del partidismo o de la política personalista. Vale la pena estudiar la forma en que se transfieren los votos en el seno de estas redes, principalmente al momento de analizar cómo el Partido de La U logra superar las fronteras departamentales con personajes como Musa Besaile o Bernardo Elías, en detrimento de otros partidos, grupos y de las viejas élites.

2. DISTRIBUCIÓN DEL PODER POLÍTICO EN CÓRDOBA Y SUCRE

Algunas de las relaciones políticas en Córdoba y Sucre, se explican por medio de la construcción de agrupaciones políticas o clanes, capaces de movilizar al electorado más allá del partidismo o de la política personalista. Esto se traduce en que existen ciertas dinámicas de grupos, poco estables en el tiempo, que le dan sentido al sistema político local, a través de la competencia entre clanes o “familias políticas” que se consolidan en el marco de la política regional. El juego político se define en términos de qué tan potentes serán las redes que puedan armar los políticos para consolidar cierto dominio territorial, en medio de los procesos electorales.

En ese sentido, el poder de las élites depende de varios factores, entre los que se puede incluir el clientelismo electoral, la localidad y el parentesco (Ocampo 2015a; 2015b), así como de la capacidad que los políticos tengan para sumar a sus candidaturas respaldos regionales y locales. Por esto, la división del poder en Córdoba y Sucre puede explicarse entendiendo las estrategias para construir y reorganizar redes de poder que apadrinen a los candidatos cada vez que sea necesario, elección tras elección.

Por lo anterior, este capítulo tiene como objetivo describir los mecanismos de transferencia de voto, resaltando como eje de acción el parentesco y la localidad, en el marco de las redes de alianzas que los políticos construyen en medio del fenómeno clientelista. Utilizando el análisis de prensa, se pretenden delimitar y resaltar los grupos o redes que actúan en Córdoba y Sucre, así como su arraigo en el nivel local, para entender la distribución del poder político en ambos departamentos. En dos secciones, una dedicada a los procesos de Córdoba y la siguiente a las elecciones en Sucre, se analizan los resultados electorales del periodo 2010-2015, resaltando el avance que el Partido de La U ha conseguido en la región.

2.1. Dinámicas del poder político en Córdoba entre 2010 y 2015

El proceso electoral del año 2010 significó un desafío para los partidos políticos, pues implicaba presentar listas a Senado y Cámara que se alejaran de los numerosos escándalos relacionados con parapolítica. Este fenómeno se caracterizaba por los vínculos entre

paramilitares y políticos del orden regional y local (VerdadAbierta.com 2010). Particularmente, el portal VerdadAbierta.com destaca cómo los pactos entre los políticos y paramilitares incluyeron respaldos en época electoral, proyectos políticos comunes o la garantía de votos a cambio de porciones del presupuesto departamental o municipal.

En este contexto, Córdoba y Sucre fueron departamentos con varios políticos implicados en ‘parapolítica’, entre ellos, congresistas, alcaldes, diputados y concejales. Según la investigación de VerdadAbierta.com, personajes de la política regional como Salvador Arana (exgobernador de Sucre), Juan Manuel López Cabrales, Álvaro ‘el Gordo’ García, Zulema Jattin, Miguel de la Espriella (congresistas), entre muchos otros, se vieron vinculados con estructuras paramilitares. Para los investigadores, las alianzas se dieron en firmas de pactos, reuniones, encuentros con las cabezas de las estructuras armadas ilegales y apoyo en los procesos electorales (VerdadAbierta.com 2010).

Por todo lo anterior, el resultado directo de la parapolítica fue la caída de varios barones políticos de la región, lo que permitió una reacomodación del sistema político para las elecciones legislativas de 2010. Así, el ajedrez político de Córdoba y Sucre logró delimitar una serie de grupos en torno a las viejas y nuevas élites regionales, que iniciaron la construcción de poderosas redes y alianzas. Todo esto, con el objetivo de consolidar o mantener el poder territorial en las alcaldías, concejos, asambleas y gobernaciones departamentales.

Puntualmente, estas elecciones permitieron posicionar a Córdoba como uno de los departamentos en los que más votos se emitieron por candidatos (solo superado por Sucre), con casi el 49 % de los votos (Vargas 2014). Porcentaje que significó cinco curules cordobesas en el Senado y cinco en la Cámara de Representantes. Esto condujo a que en 2010, Zulema Jattin y Juan Manuel López Cabrales (elegidos senadores en 2006) logaran elegir a sus sucesores, mientras las demás fuerzas políticas compitieron por un espacio en el Congreso.

De forma más detallada, el mapa político se configuró en torno a la elección de Arleth Casado de López, esposa de Juan Manuel López Cabrales. Obtuvo la votación más alta del Partido Liberal a nivel nacional, la cuarta más importante al Senado con más de 130.000 votos (RNEC 2010a) y la votación más alta de Córdoba. Apoyado por la familia

López Casado, Fabio Amín Saleme llegó a la Cámara de Representantes por el Partido Liberal, con la votación más alta en Córdoba para esta corporación, con cerca de 61.300 votos (RNEC 2010b).

La segunda fuerza política estuvo liderada por Bernardo ‘el Ñoño’ Elías, del Partido de La U, heredero del capital político de su tío Jorge Ramón Elías (Revista Semana 2011), con 74.000 votos a nivel nacional. La fórmula a la Cámara de Representantes de Elías fue Nicolás Jiménez Patermina, quien alcanzó una de las votaciones más altas de Córdoba (RNEC 2010b). Adicionalmente, tanto ‘el Ñoño’ como Jiménez recibieron el apoyo del líder Pedro Pestana, vinculado con paramilitares (La Silla Vacía 2014). También por el Partido de La U, llegaron al Senado Musa Besaile Fayad y Martín Morales Diz. El primero de ellos había sido representante a la Cámara por el Partido Liberal y llegó al Senado en 2010 con Raymundo Méndez Bechara como fórmula a la Cámara y el apoyo del representante liberal Rafael Madrid Hodge (Serrano 2009).

Por su parte, Martín Morales Diz llegó al Senado como el heredero de la credencial de Zulema Jattin (Ocampo 2015c). Finalmente, por el Partido Conservador llegó el quinto cordobés al Senado en las elecciones de 2010. Nora García Burgos, heredera de la tradicional familia Burgos de la región, llegó a esta corporación con cerca de 67.000 votos (RNEC 2010a) y su fórmula a la Cámara de Representantes, David Barguil Assis, logró conseguir 48.433 votos en Córdoba (RNEC 2010b).

En consecuencia, los resultados al Congreso en 2010 permiten perfilar varias redes o grupos políticos que posteriormente competirán entre sí para consolidar su poder territorial en los municipios del departamento. En primer lugar, estas elecciones consolidaron el poder del matrimonio López Casado bajo la figura de la senadora Arleth Casado de López y el representante Fabio Amín del Partido Liberal. Así mismo, el Partido de La U se dividió en tres redes: la primera, liderada por el senador con la segunda votación más alta en el departamento, Bernardo ‘el Ñoño’ Elías, seguido por la facción de Musa Besaile y la liderada por Martín Morales y Zulema Jattin. Por último, se encontraba el grupo conservador liderado por Nora García Burgos y David Barguil.

Para las elecciones locales de 2011, estos clanes políticos iniciaron una carrera para medir sus fuerzas en la conquista del poder municipal. De acuerdo con la prensa local, la

distribución de las fuerzas políticas daba como ganador al Partido de La U, seguido por los liberales y los conservadores. Lo anterior porque La U logró ganar la gobernación, así como doce de las treinta alcaldías del departamento, mientras el Partido Liberal conquistó ocho alcaldías y los conservadores ganaron tres, entre ellas Montería (la capital). Por su parte, la Alianza Social Independiente (ASI) ganó en tres alcaldías, el Movimiento de Inclusión y Oportunidades (MIO) ganó en dos, el Movimiento de Autoridades Indígenas (AICO) ganó una alcaldía y hubo una victoria de un candidato inscrito por firmas (Serrano 2011b).

Sin embargo, más allá de las victorias por partido, vale la pena analizar la distribución real del poder político, reconstruyendo las redes y alianzas detrás de las grandes victorias en las alcaldías del departamento. Así, si bien el Partido de La U consiguió doce alcaldías, estas quedaron distribuidas entre las redes de cada senador. El grupo político de Zulema Jattin y el senador Martín Morales, por ejemplo, logró llevar a sus candidatos José Francisco Jattin (hermano de Zulema) a la alcaldía de Lorica y a Pedro Nel Duque (elegido con el aval del Movimiento de Inclusión y Oportunidades MIO) a la alcaldía de Purísima (Noticias Uno 2011).

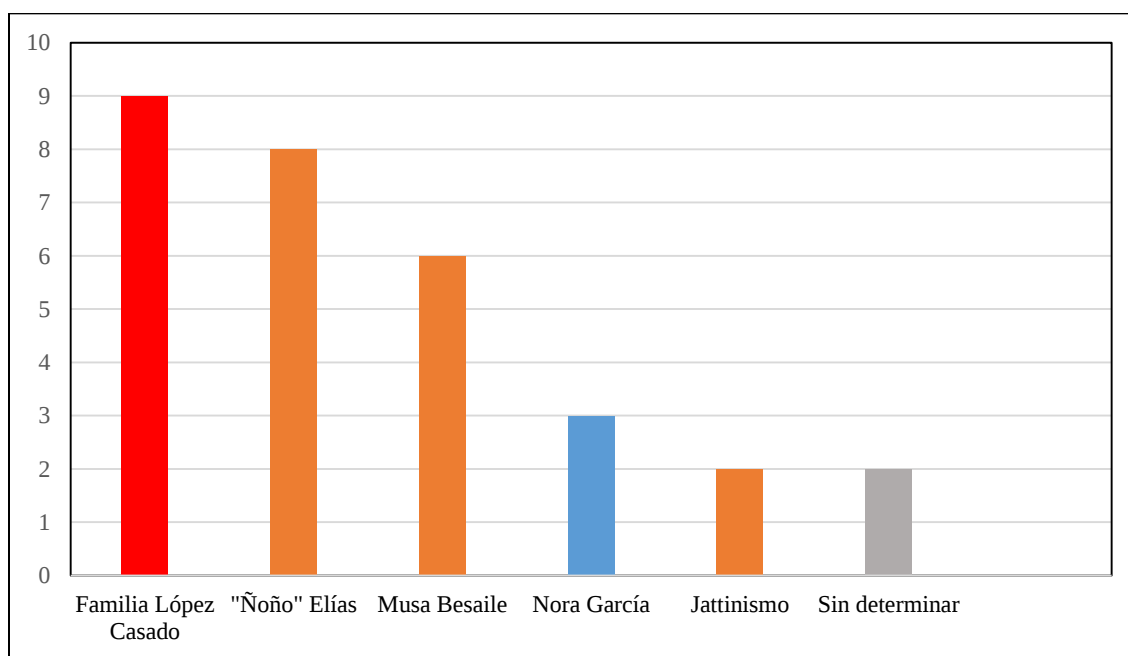
Por su parte, la facción del senador Bernardo ‘el Ñoño’ Elías logró poner alcaldes en San Andrés de Sotavento, Tuchín (donde fue elegido Eligio Pestana, del grupo político de Pedro Pestana), San Pelayo, Moñitos, Tierralta (donde salió elegido Carlos Cogollo con el aval del Movimiento de Inclusión y Oportunidades MIO y el apoyo de Elías), Ciénaga de Oro, en Montelíbano (Serrano 2011a) y en Sahagún, donde se eligió a Carlos Elías Hoyos, primo del ‘Ñoño’, inscrito con firmas por el movimiento Primero Sahagún. En total, el grupo político del ‘Ñoño’ Elías logró consolidarse en ocho municipios, de los cuales cinco pertenecían al Partido de La U, uno al MIO, uno a AICO y uno al movimiento Primero Sahagún.

La facción de Musa Besaile logró llevar alcaldes a Cereté, Valencia, Buenavista, Chimá, Puerto Libertador y Pueblo Nuevo (El Meridiano 2015a). Los liberales lograron fortalecer su influencia en Chinú, Canalete, San José de Uré, Cotorra, La Apartada, Los Córdoba, Puerto Escondido, San Antero y Ayapel (Martínez 2013). Finalmente, los conservadores lograron llegar a las alcaldías de Planeta Rica, San Carlos y Montería

(capital del departamento). Sin embargo, para esta última la victoria del candidato Carlos Eduardo Correa fue el resultado de un juego de alianzas directo entre los distintos grupos del departamento.

Para la alcaldía de Montería, los conservadores dirigidos por Nora García Burgos organizaron una alianza con los liberales liderados por Arleth Casado de López, quienes nominaron para la alcaldía a Carlos Correa y esta misma alianza postuló a la gobernación al candidato Víctor Raúl Oyola (Ocampo 2015c). Por su parte, los senadores del Partido de La U nominaron a Daniel Cabrales a la alcaldía y a Alejandro Lyons a la gobernación. El resultado directo del juego político permitió que la red liberal-conservadora conquistara la capital, mientras la alianza en torno a La U se llevó la gobernación.

Gráfica 1. Córdoba: Alcaldías por redes políticas, 2011



Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado, con base en la reconstrucción de las alianzas electorales para el proceso electoral de 2011.

Esto permite entender desde otra óptica el peso que tienen las redes y alianzas en la construcción del perfil político de Córdoba. Para 2011, los resultados muestran un

panorama distinto, en el que los liberales de la familia López Casado superan al grupo del Partido de La U liderado por Bernardo ‘el Ñoño’ Elías, por medio de su influencia en los municipios del departamento. Los liberales y Elías contaban con nueve y ocho alcaldías respectivamente, seguidos por el grupo de Musa Besaile con influencia en seis municipios, los conservadores de Nora García con tres alcaldías y Martín Morales y Zulema Jattin con dos.

En resumen, la Gráfica 1 permite analizar cómo la distribución del poder político por redes o agrupaciones se aleja de la división por partidos políticos. En ésta, el Partido de La U lograba la victoria en el departamento con doce alcaldías, seguido por los liberales y los conservadores, con ocho y tres municipios respectivamente. Por su parte, la reconstrucción de las alianzas permite observar cómo el ajedrez político se traduce en una distribución diferente del poder, encabezada por la familia López Casado (del Partido Liberal), las facciones de La U y los conservadores del departamento. Este análisis permite entender cómo los grupos políticos tienen su eje en redes constituidas por senadores, representantes y candidatos a las alcaldías con avales de distintos partidos.

Esta estructura política se mantuvo hasta las elecciones de 2014, en las que los grupos políticos iniciaron una nueva campaña para conseguir un espacio en el Congreso. Nuevamente, las cinco agrupaciones políticas del departamento lucharon por consolidarse como referente de la política local, aunque los resultados fueron favorecedores para el Partido de La U. Los liberales, tradicionalmente aferrados al poder político de Córdoba, comenzaron a perder espacio en el escenario regional. El juego de alianzas construyó un panorama distinto con el ingreso de nuevos actores a la contienda por el poder departamental.

De forma más detallada, estas elecciones se caracterizaron por el aumento del porcentaje de votos hacia candidatos en Córdoba, pues de 49 % en 2010, para 2014 el 52,89 % del potencial de este departamento votó por alguno de los candidatos en las listas a Senado (Vargas 2014). Este porcentaje es visible en los resultados por partido político, en los que el Partido de La U consiguió más del 40 % de los votos, seguido por los conservadores, los liberales y el Centro Democrático (partido del expresidente Álvaro Uribe).

En este proceso electoral, la primera fuerza política del departamento la lideró Bernardo ‘el Ñoño’ Elías, quien se reeligió en el Senado con una de las votaciones más altas en todo el país (con más de 140.000 votos). La segunda votación del Partido de La U a nivel nacional y la primera de Córdoba con 93.748 votos (RNEC 2014a). Junto con ‘el Ñoño’, llegó como su fórmula a la Cámara de Representantes Eduardo ‘Joche’ Tous de la Ossa, con más de 85.000 votos para esta corporación por La U, como reemplazo de Nicolás Jiménez, quien rompió su relación electoral con este grupo político (Serrano 2013).

Por otro lado, Musa Besaile, segundo referente de estas elecciones, consiguió más de 145.000 votos a nivel nacional, la primera votación del Partido de La U, aunque la segunda de Córdoba con 89.764 votos (RNEC 2014a). Como su fórmula a la Cámara, se reeligió el representante Raimundo Méndez Bechara con casi cincuenta mil votos en el departamento. Liderando la tercera fuerza política en Córdoba, se reeligió al Senado Martín Morales Diz, del grupo político de la exsenadora Zulema Jattin, acompañado a la Cámara de Representantes por Sara Elena Piedrahita Lyons, prima del gobernador Alejandro Lyons (quien se desvinculó del grupo político de Besaile y Elías), con la mayor votación para esta corporación (Revista Semana 2015).

En cuarto lugar, llegó la facción conservadora liderada por Nora García Burgos en el Senado y David Barguil en la Cámara. Así mismo, también por el Partido Conservador salió elegida como senadora Yamina Pestana, hermana de Pedro Pestana y del alcalde de Tuchín Eligio Pestana, quienes en 2010 habían apoyado la campaña del ‘Ñoño’ al Senado y en esta elección se separaron de su grupo político (La Silla Vacía 2014). Finalmente, los liberales bajaron su nivel de votación al quedar como la sexta fuerza política con representación en el Congreso. Arleth Casado de López, quien en esta elección recibió 53.079 votos en Córdoba, sólo alcanzó 63.500 votos a nivel nacional y su fórmula, el representante Fabio Amín, salió elegido con 53.965 votos (RNEC 2014b).

En consecuencia, para las elecciones de 2014 el panorama departamental cambia con la llegada de un nuevo grupo político al Congreso y la derrota de los liberales en las urnas. El Partido de La U logró consolidarse como la primera fuerza política al posicionar a sus tres facciones en los tres primeros lugares: primero, Bernardo ‘el Ñoño’ Elías y Eduardo ‘Joche’ Tous, seguidos por Musa Besaile y Raimundo Méndez y, por último,

Martín Morales junto con la representante Sara Piedrahita Lyons. El Partido Conservador nuevamente llevó a Nora García, junto con David Barguil, al Congreso y una nueva red, encabezada por Yamina Pestana, ganó espacio en el departamento. Finalmente, los liberales perdieron su tradicional arraigo al poder al llegar con Arleth Casado y Fabio Amín con las votaciones más bajas.

Este cambio en el escenario político de Córdoba pudo ser evidente en 2015, con un ajuste en los pesos y contrapesos del sistema político local. Por partido político, el Partido de La U fue el gran ganador al lograr conquistar once alcaldías, seguido por el Partido Conservador con cinco y Cambio Radical con cuatro municipios. Opción Ciudadana (antiguo Partido de Integración Nacional PIN) alcanzó tres alcaldías, el Movimiento Alternativo Indígena y Social (Mais) llegó a dos municipios, al igual que el Movimiento de Autoridades Indígenas (AICO), seguidos por el Partido Liberal que sólo consiguió una alcaldía. Finalmente, en dos municipios (Tierralta y Pueblo Nuevo) los alcaldes fueron elegidos por coaliciones (Serrano 2015).

Por su parte, de acuerdo a la división del poder político según redes o grupos, es posible encontrar un nuevo balance en las alcaldías del departamento. Por ejemplo, para 2015 los liberales liderados por Arleth Casado y Fabio Amín redujeron de forma considerable su influencia en el departamento al pasar a poseer solo la alcaldía de Moñitos, donde se eligió a Álvaro Casseres del Partido Liberal, y lograron influir sobre la elección de Fabio Otero en Tierralta, a través de la coalición Juntos por Tierralta, con Opción Ciudadana, ASI y Mais (Serrano 2015).

Por su parte, el grupo de Bernardo ‘el Ñoño’ Elías logró consolidarse en las alcaldías de Canalete, Puerto Escondido (donde se eligió a Cristilda Marsiglia por Opción Ciudadana), Sahagún y San Pelayo. Musa Besaile influyó en la elección de los alcaldes de San Carlos (municipio en el que ganó Victor Valverde por AICO), San José de Uré, Buenavista (donde se eligió a Miguel Guzmán por Opción Ciudadana) y Valencia. Siguiendo el acuerdo entre ambos senadores, entre las dos redes se tuvo acceso a ocho alcaldías en Córdoba (El Meridiano 2015a).

La facción liderada por Martín Morales Diz y Sara Piedrahita creció en Ayapel (municipio en el que se eligió a Marcel Nader, bajo la alianza entre el ‘Ñoño’ Elías, Martín

Morales y la senadora Arleth Casado) (Panorama del San Jorge 2015), Cereté (con aval de Mais), Puerto Libertador y Ciénaga de Oro (con los avales de Cambio Radical), La Apartada (avalado por Opción Ciudadana), Lorica -donde se eligió a Nancy Sofía Jattin, prima de Zulema Jattin y del exalcalde José Francisco Jattin-, San Antero, Momil, Cotorra y San Bernardo del Viento (El Meridiano 2015a). En total, este grupo acumuló diez alcaldías, de las cuales seis quedaron para el Partido de La U, dos de Cambio Radical, una de Opción Ciudadana y otra de Mais.

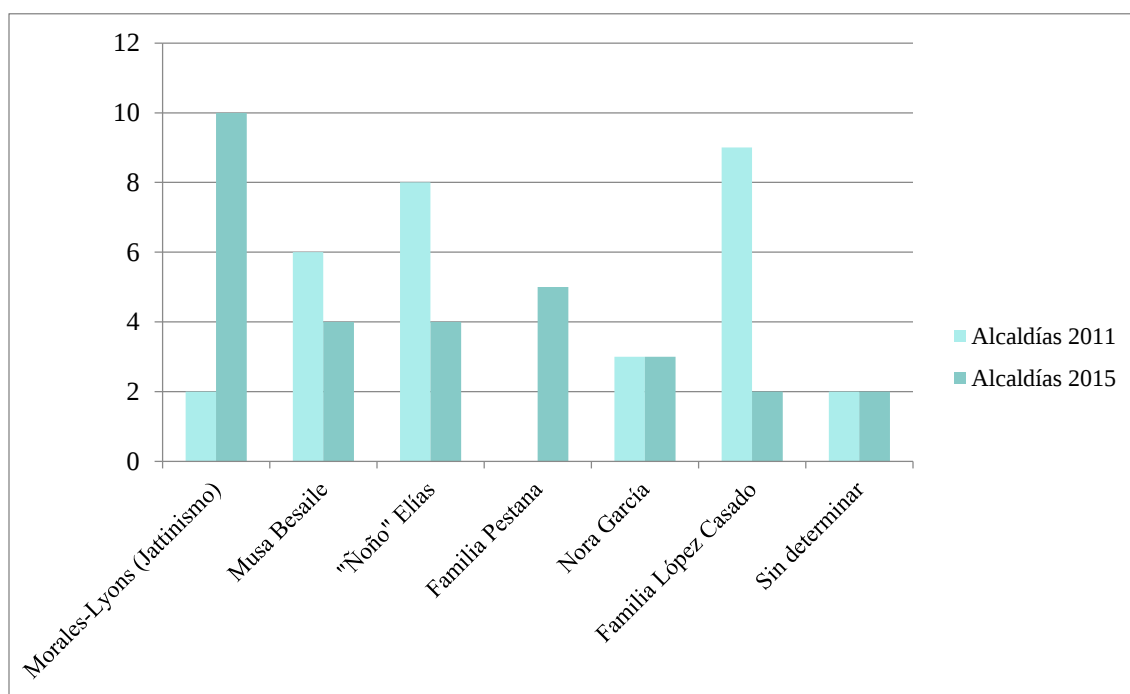
El grupo político de los Pestana logró ganar las alcaldías de Chimá (elegido Juan Custode del Partido Conservador), Chinú (de Cambio Radical), San Andrés de Sotavento (con Sergio Romero de AICO), Purísima y Tuchín. Finalmente, el grupo político de Nora García y David Barguil consiguió poner alcaldes en Planeta Rica, Pueblo Nuevo y repitieron la alcaldía de Montería, con Marcos Daniel Pineda, hijo de la senadora Nora García Burgos (Noticias Uno 2015).

En esta oportunidad, para la alcaldía de Montería, los conservadores de Nora García Burgos organizaron una alianza con el Partido de La U, quienes nominaron para la alcaldía a Marcos Daniel Pineda. Por su parte, para la gobernación los senadores del Partido de La U, Nora García y Arleth Casado apoyaron la candidatura de Edwin Besaile (hermano de Musa), mientras Yamina Pestana y el uribismo respaldaron la candidatura de Carlos Gómez (El Meridiano 2015a). El resultado directo del juego político permitió que la red armada entre La U, los liberales y los conservadores conquistara la gobernación, mientras la alianza entre La U y los conservadores se llevó la capital.

En síntesis, la Gráfica 2 permite analizar de forma comparada la distribución del poder político por redes o alianzas en Córdoba. Esta gráfica ilustra la dinámica de poder del departamento, en el que es visible la disminución de influencia del Partido Liberal en el periodo 2011-2015, mientras se puede observar el fortalecimiento de los grupos del Partido de La U. Si bien en 2011 las facciones de Musa Besaile y ‘el Ñoño’ Elías tenían la mayoría de influencia en alcaldías, para 2015 el grupo de Martín Morales logró equiparar su estructura de poder y consolidarse en casi la mitad de las alcaldías del departamento. Por su parte, los conservadores se mantuvieron en un nivel similar con tres alcaldías en cada

elección (incluyendo la capital, Montería, en ambas), y la entrada de nuevos actores, como la familia Pestana, permitió dividir aún más la estructura de poder del departamento.

Gráfica 2. Córdoba: Comparativo de alcaldías por redes políticas, 2011-2015



Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la reconstrucción de las alianzas electorales para los procesos electorales de 2011 y 2015.

2.2. Redes de poder político en Sucre entre 2010 y 2015

En Sucre, donde también fue evidente el vínculo entre varios políticos locales y paramilitares, el proceso electoral de 2010 permitió que este departamento se perfilara como en el que más votos por candidatos se emitieron. Según Vargas, más del 50 % de los votos de este departamento fueron para los candidatos, lo cual le significó tres curules en el Senado y cuatro en la Cámara de Representantes, incluyendo una curul por la circunscripción de comunidades afrodescendientes (Vargas 2014). Esto condujo a que en 2010 Álvaro ‘el Gordo’ García (elegido senador en 2006, vinculado con ‘parapolítica’ y la

masacre de Macayepo) lograra elegir a sus sucesores, mientras se reacomodaban las fuerzas políticas para llegar al Congreso (Revista Semana 2013).

En estas elecciones, la política departamental se configuró en torno a la victoria de Teresita García Romero, hermana y sucesora del ‘Gordo’ García. Fue elegida senadora por el Partido de Integración Nacional (PIN) con 53.573 votos (RNEC 2010a), siendo la votación más alta en el departamento. Teresita, así como su hermano ‘el Gordo’, apoyaron a los candidatos elegidos a la Cámara de Representantes por el PIN Mercedes Márquez y Eduardo Pérez Santos, con más de 78.000 votos entre ambos candidatos (Turcios 2010). Estos resultados le permitieron a esta agrupación política tener influencia en el Congreso y convertirse en la primera fuerza electoral en Sucre.

Por su parte, el Partido de La U logró llegar al Senado con Eduardo Carlos Merlano (hijo de Jairo Enrique Merlano, vinculado con parapolítica) y el representante Héctor Vergara Sierra. De este grupo político llama la atención que ambos congresistas fueron destituidos en el año 2012. El senador Merlano fue destituido e inhabilitado por diez años como responsable del cargo disciplinario de tráfico de influencias (Revista Semana 2012), mientras el Consejo de Estado le quitó sus derechos políticos al representante Vergara por haber violado el régimen de inhabilidades en su campaña a la Cámara (El Espectador 2015). La U logró mantener cierta influencia política en el periodo 2010-2014 con el representante Nicolás Guerrero, reemplazo del destituido Héctor Vergara.

La tercera fuerza política del departamento la lideró el senador Antonio Guerra de la Espriella, del Partido Cambio Radical, con una votación de 29.114 votos en Sucre (Turcios 2010) y más de 54.800 votos a nivel nacional (RNEC 2010a). Finalmente, el cuarto grupo político con representación en el Congreso lo lideró el candidato Yahir Acuña, quien llegó a la Cámara de Representantes por el partido Afrovides (por la circunscripción de comunidades afrodescendientes). Acuña consiguió más de 50.000 votos, apoyado por la empresaria Enilce López ‘La Gata’ y el exgobernador de Sucre, condenado por parapolítica, Salvador Arana (La Silla Vacía 2015).

Consecuentemente, los resultados del proceso electoral de 2010 permiten perfilar, por lo menos, cinco agrupaciones políticas en el departamento. En primer lugar, estas elecciones consolidaron el poder del grupo político de la familia García Romero bajo la

figura de la senadora Teresita García y los representantes Mercedes Márquez y Eduardo Pérez Santos del PIN. Así mismo, tomó relevancia el grupo político del representante Yahir Acuña, junto con el grupo de la empresaria del chance Enilce López ‘La Gata’. Por último, se encontraban los grupos políticos de Antonio Guerra de la Espriella, de Cambio Radical, y de Eduardo Merlano y Nicolás Guerrero en La U.

Para las elecciones de 2011, estas diversas agrupaciones políticas compitieron por consolidar su poder en los municipios del departamento. Según la distribución de las alcaldías por partido político, la división de las fuerzas políticas dio como ganador al Partido de La U con siete de las veintiseis alcaldías del departamento, entre ellas Sincelejo (la capital). El Partido Cambio Radical conquistó cinco alcaldías, seguido por Afrovides y el Partido Conservador, que obtuvieron cuatro municipios cada uno. El Partido de Integración Nacional (PIN) obtuvo tres, el Partido Liberal dos alcaldías, así como la gobernación, y hubo una victoria de un candidato inscrito por firmas (MOE 2011).

Al analizar la distribución real del poder político, reconstruyendo las redes y alianzas detrás de las victorias en las alcaldías del departamento, es posible determinar un balance diferente en dicha división del poder. Así, por ejemplo, el grupo político de Teresita y Álvaro García Romero logró llevar alcaldes a los municipios de Buenavista (donde se eligió a Quintiliano Tapias con aval del Partido Conservador) y San Benito Abad, donde salió elegido Pedro Martelo con aval del Partido de La U (Bermúdez 2013).

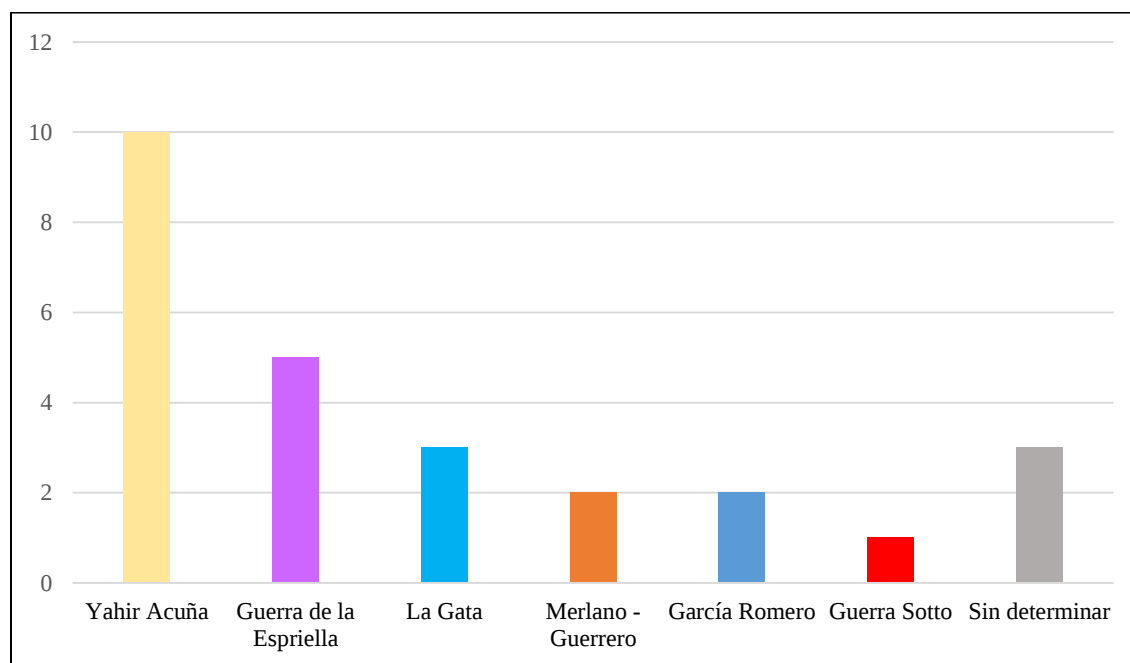
Por otro lado, el representante Yahir Acuña consiguió poner alcaldes en La Unión, San Pedro (elegidos Mario Vergara y Rafael Aguirre respectivamente, con aval del PIN) (Velásquez 2015b), Tolú, Coveñas, San Juan de Betulia, Sucre -con candidatos avalados por el movimiento político Afrovides-, así como en Sincé (donde respaldó a la conservadora Mara Merlano), en Colosó, Corozal y en Sincelejo (capital del departamento). En esta última se eligió al candidato Jairo Fernández Quessep, con apoyo de Acuña, que posteriormente tendrá un grupo político aparte (Velásquez 2015c). Así, Yahir Acuña logró posicionar un grupo político en diez municipios del departamento.

El senador Antonio Guerra de la Espriella consiguió consolidar al Partido Cambio Radical con alcaldes en San Marcos, El Roble, Palmito, Caimito y Chalán. El grupo del Partido de La U (donde participaban Nicolás Guerrero y la familia Merlano) logró influir en

las elecciones de los alcaldes de Sampués y Guaranda (Velásquez 2015b), mientras la empresaria del chance Enilce López fue determinante para la elección de Edwin Mussy en Ovejas y de Manuel Pérez en Los Palmitos, ambos avalados por el Partido de La U, así como tuvo influencia en la alcaldía de Galeras. Finalmente, la familia tradicional Guerra Sotto logró poner al alcalde de Toluviéjo, así como consiguió ganar la gobernación.

En el caso de la gobernación, la victoria la obtuvo el liberal Julio César Guerra Tulena de la familia Guerra Sotto, que no obtuvo representación en el Congreso en 2010, como resultado de una alianza entre distintas fuerzas políticas del departamento. Particularmente, Guerra Tulena recibió el apoyo de su sobrino Antonio Guerra de la Espriella, de la familia Merlano del Partido de La U y de la familia García Romero (del PIN) (Porras 2014), quienes se quedaron sin candidato propio en este proceso electoral.

Gráfica 3. Sucre: Alcaldías por redes políticas, 2011



Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la reconstrucción de las alianzas electorales para el proceso electoral de 2011.

En resumen, la Gráfica 3 permite analizar cómo la distribución del poder político por redes nuevamente se aleja de la división por partidos políticos. En ésta, se daba como ganador al Partido de La U, con siete de las veintiseis alcaldías del departamento. Le siguió el Partido Cambio Radical con cinco alcaldías, Afrovides y el Partido Conservador con cuatro municipios cada uno. Sin embargo, la reconstrucción de las alianzas permite entender cómo el escenario político da como ganador al representante Yahir Acuña, quien logró posicionarse en diez municipios, seguido por Antonio Guerra de la Espriella y las demás fuerzas con poca representación en alcaldías.

Para 2014, esta estructura política cambió en favor de nuevos actores de la política departamental que incursionaron en la campaña por un espacio en el Congreso. Los liberales, divididos en dos facciones, se abrieron paso en los resultados electorales y lograron superar a la casa tradicional de los García Romero. Por su parte, este proceso electoral permitió a las élites enfrentar el poder en ascenso que presentaba Yahir Acuña, luego de su victoria en las legislativas de 2010 y su consolidación como referente en varios municipios en las elecciones locales de 2011.

Así mismo, estas elecciones caracterizaron a Sucre por aumentar el porcentaje de votos hacia candidatos, ya que el 56,8 % del potencial electoral de este departamento votó por algún candidato en las listas a Senado (Vargas 2014). Este porcentaje le permitió a Opción Ciudadana obtener más del 23 % de los votos, seguido por el Partido de La U, el Partido Conservador y el Partido Liberal, porcentajes que se tradujeron en cinco curules en el Senado para Sucre y tres en la Cámara de Representantes.

En esta oportunidad, la primera fuerza política del departamento la lideró Julio Miguel Guerra Sotto, hijo del exgobernador y patriarca de Sucre Julio César Guerra Tulena, quien se lanzó al Senado con aval de Opción Ciudadana y el respaldo político del representante Yahir Acuña (Ardila 2014b). Guerra Sotto consiguió más de cincuenta mil votos a nivel nacional y 41.236 votos en Sucre, lo cual le permitió quedar a la cabeza de este proceso electoral en el departamento. En segundo lugar, Mario Fernández Alcocer, sobrino de Jairo Fernández Quessep, alcalde de Sincelejo entre 2012 y 2015; llegó al Senado con aval del Partido Liberal y 32.513 votos (RNEC 2014c).

Por su parte, Teresita García, hermana de Álvaro ‘el Gordo’ García, se reeligió al Senado con más de veintiséis mil votos en Sucre. García pasó de ser la senadora con más votos en el departamento al tercer lugar, luego de dos facciones de origen liberal: la de los Guerra Sotto y la de Mario Fernández. Antonio Guerra de la Espriella se reeligió por Cambio Radical con 21.924 votos, que lo llevaron a ocupar el cuarto lugar en cuanto a su votación en el departamento (RNEC 2014c). Finalmente, María del Rosario Guerra de la Espriella, hermana de Antonio Guerra, llegó al Senado con la lista cerrada del Centro Democrático, partido del expresidente Álvaro Uribe.

Por el lado de la Cámara de Representantes, Yahir Acuña fue elegido con el aval del movimiento Cien por ciento por Colombia (100 % por Colombia), con más de ciento treinta mil votos que le permitieron llegar con la segunda de su lista, Candelaria Rojas, apoderándose de dos de las tres curules de Sucre en la Cámara (Ardila 2014c). El otro representante, Nicolás Guerrero, se reeligió por el Partido de La U con más de 52.700 votos en este departamento (RNEC 2014d).

Finalmente, de estas elecciones llama la atención la cantidad de votos que los senadores Bernardo ‘el Ñoño’ Elías y Musa Besaile recibieron en Sucre, 18.296 y 21.087 votos respectivamente (RNEC 2014c), que les permitieron entrar a competir en las elecciones legislativas con los caciques del departamento. Así mismo, la votación obtenida por Antonio Correa, cuota en el Senado de Enilce López ‘La Gata’ (Ardila 2015b), que obtuvo en Sucre más de 23.400 votos por Opción Ciudadana.

En síntesis, las elecciones de 2014 permiten abrir la estructura política de Sucre a varios grupos políticos. En primer lugar, el liderado por Julio Miguel Guerra Sotto, seguido por Mario Fernández del Partido Liberal, Teresita García por Opción Ciudadana y Antonio y María de Rosario Guerra de la Espriella (el primero por Cambio Radical y la segunda por el Centro Democrático). A la Cámara llegó el grupo de Yahir Acuña y Candelaria Rojas (por el movimiento 100 % por Colombia), así como Nicolás Guerrero del Partido de La U. Finalmente, Musa Besaile, ‘el Ñoño’ Elías y Antonio Correa, senadores con casa electoral en otros departamentos, lograron conseguir votaciones altas en este departamento.

En las elecciones de 2015, el cambio del escenario político se hizo evidente por el ingreso de nuevos actores y la consolidación de nuevos grupos en Sucre. Analizando el

resultado por partido político, el Partido Liberal fue el gran ganador al lograr conquistar nueve alcaldías, seguido por el Partido de La U con seis y Opción Ciudadana con cuatro municipios (RCN Radio 2015). Cambio Radical alcanzó cuatro alcaldías, el Partido Conservador dos y el Movimiento Alternativo Indígena y Social (Mais) llegó a un municipio.

Al analizar la división del poder político, según redes de apoyos y alianzas, es posible encontrar un balance distinto en cuanto a las alcaldías del departamento. El grupo tradicional de Julio César Guerra Tulena, gobernador de Sucre entre 2012 y 2015, resultó como uno de los grandes perdedores de la contienda electoral, al restar apoyos en las alcaldías departamentales. Este grupo, al cual pertenece el senador Julio Miguel Guerra Sotto, hijo de Guerra Tulena, perdió la única alcaldía sobre la que influyó en 2011, restándole cada vez más influencia a esta familia sobre la toma de decisiones del nivel local.

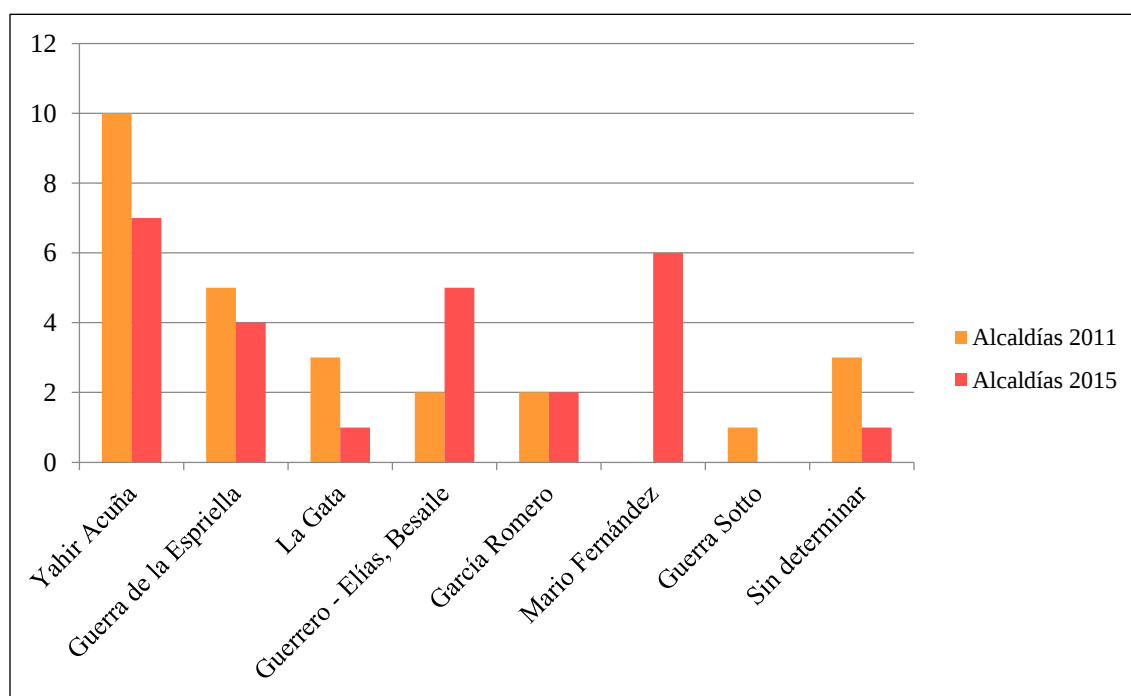
El grupo político de Yahir Acuña logró poner alcaldes en Guaranda (donde se eligió a Pablo Rivas con aval del Partido Liberal), San Juan de Betulia y Chalán (con candidatos avalados por Opción Ciudadana), La Unión (elegido Armando Perdomo avalado por La U), Palmito (apoyando a Alcides Pérez del Partido Conservador) (Fundación Paz y Reconciliación 2015), Caimito (W Radio 2015) y Coveñas (con Nilson Navaja de Opción Ciudadana). En total, el grupo de Acuña consiguió consolidarse en siete alcaldías, con cuatro candidatos avalados por Opción Ciudadana, un candidato por el Partido Liberal, La U y el Partido Conservador.

La familia García Romero pudo mantener dos alcaldías (Ovejas y San Onofre), mientras Antonio Guerra de la Espriella llegó a las alcaldías de Corozal (El Meridiano 2015b), Majagual, Sucre y El Roble, con cuatro candidatos de Cambio Radical. El grupo de Enilce López ‘La Gata’, en el que participa el senador de Bolívar Antonio Correa, llevó a la alcaldía de Los Palmitos al candidato Fredy Rivera, avalado por el Partido Liberal (Ardila 2014a).

Por el lado del Partido de La U, el representante Nicolás Guerrero consiguió el apoyo de los senadores Musa Besaile y Bernardo ‘el Ñoño’ Elías para consolidarse en Sucre. Por ejemplo, en Sampués se eligió a Víctor Hernández, apadrinado por Guerrero y el

senador Elías (La Silla Vacía 2016). En el municipio de Galeras, Musa Besaile y Guerrero apoyaron al candidato ganador, Remberto Amell. Así mismo, Guerrero logró poner alcaldes en Colosó, San Pedro y Morroas. En total, el grupo de Nicolás Guerrero, respaldado por Elías y Besaile, consiguió cinco alcaldías en el departamento.

Gráfica 4. Sucre: Comparativo de alcaldías por redes políticas, 2011-2015



Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en la reconstrucción de las alianzas electorales para los procesos electorales de 2011 y 2015.

Finalmente, las elecciones locales fortalecieron la figura del senador Mario Fernández, quien apoyó a los candidatos vencedores en los municipios de Tolú, Buenavista, Sincé, San Benito Abad, Toluviejo y en Sincelejo (la capital). Para el caso de Sincelejo, el ganador fue Jacobo Quessep, coavalado por el Partido Liberal y la ASI y respaldado por el senador Mario Fernández, enfrentado a Carlos Vergara, candidato de Yahir Acuña y Julio Miguel Guerra Sotto.

Para la gobernación, el candidato ganador Édgar Martínez, contaba con el respaldo de Mario Fernández, el grupo de Teresita García, entre otros líderes políticos agrupados en el acuerdo “Todos contra Yahir” (Toconya) (Ardila 2015a). Por su parte, la candidata de Yahir Acuña, su esposa Milene Jarava, perdió las elecciones, aunque contaba con el respaldo de Julio Miguel Guerra, políticos cercanos a ‘La Gata’ y al senador Antonio Guerra, y de figuras regionales como el senador Musa Besaile. Con este juego de alianzas, Yahir Acuña perdió la posibilidad de acceder a la gobernación y a la alcaldía de la capital, como resultado de una red armada por los demás caciques del departamento en su contra.

En síntesis, la Gráfica 4 permite entender de forma comparativa las variaciones en cuanto a la distribución del poder local en Sucre. Vale decir que para estos procesos electorales queda en evidencia la derrota de las casas políticas tradicionales, Guerra y García, mientras se da el fortalecimiento de nuevos grupos políticos en el departamento, principalmente el del representante Nicolás Guerrero y el liderado por Mario Fernández. Del mismo modo, cabe analizar la pérdida del poder local de Yahir Acuña, quien redujo su número de alcaldías y fue derrotado en la campaña por la capital y la gobernación.

Sucre, adicionalmente, permite introducir un fenómeno particular: la aparición de redes y alianzas que superan la división departamental en el Caribe colombiano. Estas redes, que podrían denominarse ‘supradepartamentales’, permiten fortalecer el poder de las élites políticas más allá de sus respectivos departamentos de origen. Es el caso de los senadores Musa Besaile y Bernardo ‘el Ñoño’ Elías, quienes tienen su sede electoral en Córdoba e inician un proceso por capturar el poder en Sucre, de la mano de los políticos locales de este departamento. Esta incursión ha permitido que el Partido de La U se muestre como uno de los grandes referentes de la política regional, al tener en su interior caciques electorales capaces de extender sus dinámicas de grupo más allá de las fronteras departamentales.

3. ¿EL PARTIDO DE LA U GOBIERNA EN CÓRDOBA Y SUCRE?

La distribución del poder político en Córdoba y Sucre, junto con la evolución histórica que ha privilegiado el arraigo de ciertas élites en los gobiernos departamentales, permite que el Partido de La U se consolide como uno de los principales referentes de la política regional. Sin embargo, como se ha argumentado en el desarrollo de esta investigación, más que la competencia entre partidos, en estos departamentos prima un sistema político que se sostiene sobre un complejo juego de alianzas y redes que interpretan la política a través de agrupaciones políticas o ‘clanes’ específicos.

Este partido político en particular aparece en el escenario político colombiano en 2005, bajo la iniciativa de varios congresistas al interior del Senado y de la Cámara de Representantes. Lo anterior lo perfila como un partido organizado en torno al liderazgo de sus dirigentes del orden nacional, regional y local y de sus parlamentarios (Basset 2011). Para Córdoba y Sucre, este partido participa en la política departamental y municipal a través del respaldo que sus candidatos obtienen de los congresistas (representantes y senadores), organizados en clanes, alianzas o redes políticas, que le han permitido posicionarse como la primera fuerza política y referente del sistema de partidos de la región.

En este contexto, este capítulo pone en evidencia la influencia de la transferencia de voto en los resultados de los diferentes niveles de elección en Córdoba y Sucre. Se parte del resultado de la comparación entre mapas electorales, para determinar la forma en que se consolida el poder local. Por lo anterior, en esta sección se realiza un análisis de la estructura del poder político del Partido de La U, a través de sus facciones en Córdoba y Sucre, resaltando como eje de acción la transferencia de voto entre caciques regionales, candidatos y políticos locales, en los diferentes niveles de elección.

Como se ha resaltado en los capítulos anteriores de esta investigación, en esta sección se analiza cómo el sistema político local encuentra sentido por medio de la construcción de familias o clanes políticos, capaces de movilizar al electorado más allá del partidismo o de la política personalista. Para estos departamentos, lo anterior significa que

existen ciertas dinámicas de grupos, que no son estables en el tiempo, que permiten cierto dominio territorial para determinado grupo político.

En términos metodológicos, este capítulo se basa en el uso de herramientas estadísticas que dan cuenta de elementos de gran importancia, como la distribución geográfica del voto o la correlación espacial que existe entre diversos procesos electorales. Asimismo, se toma como estrategia de análisis el uso del software Philcarto, que permite la creación y realización, así como el estudio, de cartografía electoral.

3.1. Distribución espacial del voto: correlación entre los diferentes niveles de elección del Partido de La U

La distribución del poder político en Córdoba y Sucre, de la que se da cuenta en el Capítulo 2 de esta investigación, permite observar de forma muy intuitiva cómo la división política del territorio responde a la competencia entre las redes o clanes que tienen espacio en la política departamental. Según esta distribución, que se reconstruyó utilizando como herramienta de análisis el trabajo de archivo, el Partido de La U ha conseguido obtener una base amplia de municipios, respaldada por las cuatro grandes agrupaciones políticas que La U ampara en estos dos departamentos.

De forma más detallada, dos de estas agrupaciones políticas (las lideradas por Musa Besaile y Bernardo Elías) lograron superar las fronteras departamentales e influir sobre la elección de candidatos a las alcaldías de Córdoba y Sucre. El clan de Martín Morales tiene su centro de poder en Córdoba y el grupo de Nicolás Guerrero en Sucre, respaldado por Besaile y Elías. Sin embargo, esta incidencia que existe entre los diferentes niveles de elección, que bien puede ser de las elecciones locales sobre las legislativas o de estas últimas sobre las locales, también puede leerse a través del coeficiente de correlación de Pearson.

Dicho coeficiente es una herramienta que estudia y analiza la similitud de dos series en su distribución, o cómo dependen estadísticamente la una de la otra (Basset 2011). Lo anterior permite determinar hasta qué punto la distribución geográfica del voto de un partido cambia de una elección a otra. Este coeficiente de correlación varía de -1 a 1, escala en la que con un valor cercano a 1 las dos series analizadas son correlativas. Esto quiere

decir que entre más se acerque a 1, un partido cuenta con una distribución geográfica de sus votos parecida en las dos series. Por su parte, con un valor cercano a cero, las dos variables no tienen nada que ver entre sí y con un valor cercano a -1, ambas series varían en un sentido inverso.

Como destaca Yann Basset, el coeficiente de Pearson tiene importancia para evaluar la solidez del arraigo territorial de un partido (Basset 2011; 2015). Si dicho coeficiente se mide en los resultados de un partido en un mismo tipo de elección en dos fechas distintas y el índice es elevado (cercano a 1), quiere decir que el partido político analizado tiene una implantación territorial sólida.

Al aplicar este coeficiente para los resultados del Partido de La U en Córdoba y Sucre, en elecciones locales y legislativas, es posible encontrar una dinámica de poder que queda reflejada en la Tabla 1.

Tabla 1. Coeficiente de correlación de Pearson de los resultados de los diferentes niveles de elección del Partido de La U (PSUN), locales y nacionales, 2010-2015

Tipo de elección	Variables		Coeficiente de correlación de Pearson
Elecciones legislativas (Senado)	PSUN en 2010	PSUN en 2014	0.26
Elecciones locales	PSUN en 2011	PSUN en 2015	0.01
Elecciones contiguas	Legislativas de 2010	Locales de 2011	0.1
	Locales de 2011	Legislativas de 2014	0.03
	Legislativas de 2014	Locales de 2015	0.37
Senadores	Bernardo Elías 2010	Bernardo Elías 2014	0.45
	Musa Besaile 2010	Musa Besaile 2014	0.59
	Martín Morales 2010	Martín Morales 2014	0.65

Fuente: Tabla elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en los resultados electorales de las elecciones a Senado en 2010 y 2014, así como de las elecciones locales (alcaldes) en 2011 y 2015. Estos

resultados fueron tomados de la Registraduría Nacional del Estado Civil y el coeficiente de correlación de Pearson se calculó a través del software Philcarto.

Según el tipo de elección, este coeficiente varía de forma sustancial. Al analizar la correlación entre los resultados del Partido de La U en un mismo nivel de elección, es posible encontrar indicadores bajos, cercanos a cero, que en el caso de las elecciones locales (2011 y 2015) se ubica en 0,01 y en el caso de las elecciones a Senado en 0,26. Este resultado del coeficiente indica una falta de solidez en cuanto al arraigo territorial del Partido de La U en un mismo nivel de elección, por lo que la correlación es demasiado débil entre las elecciones locales y baja en las elecciones legislativas. Lo anterior significa que La U no cuenta con una distribución geográfica de sus votos parecida en las elecciones locales, mientras en las legislativas la distribución llega a ser un poco similar.

Para el caso de las elecciones contiguas, es decir, elecciones que se realizaron de forma consecutiva, la tendencia se mantiene, pues entre los procesos analizados los coeficientes no representan de forma significativa una distribución geográfica del voto similar. Solamente entre los resultados de las elecciones de 2014 y 2015 puede hallarse una composición territorial parecida del voto para el Partido de La U, con un coeficiente de correlación de 0,37. Entre 2010 y 2011 fue de 0,1 y entre 2011 y 2014 de 0,03, con variables que no tienen que ver entre sí.

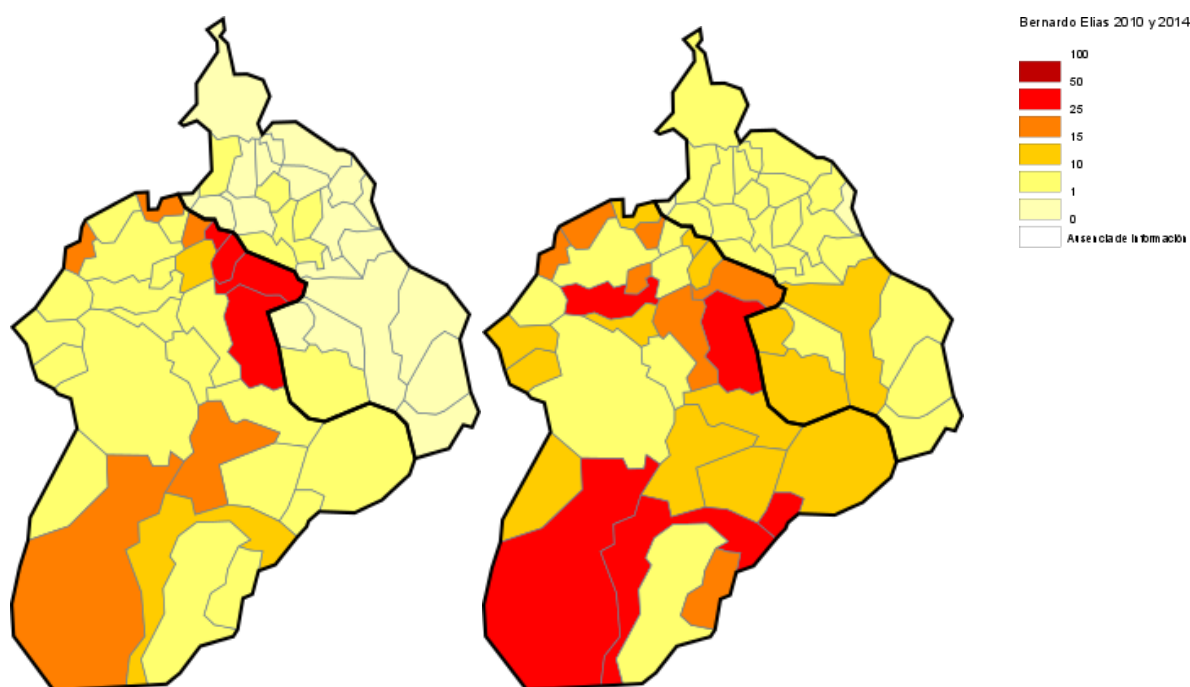
Sin embargo, llaman poderosamente la atención los coeficientes de correlación de Pearson al comparar los resultados en dos elecciones, 2010 y 2014, de los senadores de La U. En el caso de Bernardo Elías el coeficiente es de 0,45, le sigue Musa Besaile con 0,59 y, finalmente, Martín Morales con un coeficiente de 0,65. Lo anterior quiere decir que al comparar los resultados de los tres grandes caciques electorales de la región, es posible encontrar series cercanas a 1, es decir, series casi correlativas. Por esto, la distribución geográfica de sus votos es parecida entre elección y elección, lo cual permite referenciar cierto dominio territorial que queda en manos de los caciques, antes que del Partido de La U.

Consecuentemente, a través del coeficiente de Pearson es posible observar la estabilidad del voto de los caciques regionales en el periodo 2010-2015, mientras los resultados del Partido Social de Unidad Nacional no cuentan con una distribución

geográfica parecida de sus votos al comparar los distintos procesos electorales, locales y nacionales. Lo anterior permite concluir que en Córdoba y Sucre, más que el gobierno del Partido de La U, hay un control político por parte de sus caciques electorales, quienes a su vez tendrían el gobierno del territorio de acuerdo a su distribución del poder político.

Para corroborar esta última afirmación, se utiliza como estrategia de análisis la comparación de los mapas electorales que permiten observar la distribución del voto, según el proceso electoral estudiado, de los caciques políticos que movilizan el electorado en función de las dinámicas de grupo que sustentan el sistema político local y el dominio político del Partido de La U.

Mapa 2. Voto de Bernardo Elías en 2010 y 2014



Fuente: Mapa elaborado por el autor del presente trabajo de grado a través del software Philcarto, con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Como se puede observar en el Mapa 2, el centro del poder político de Bernardo ‘el Ñoño’ Elías, o los municipios en los que el senador obtuvo un elevado porcentaje de

votación en las elecciones de 2010, se ubicó en la zona noroccidental de Córdoba, es decir, Tuchín, San Andrés de Sotavento, Chinú y Sahagún (municipio que lo vio nacer), con un porcentaje que se ubica entre el 25 y el 50 %. Posteriormente, con un porcentaje entre el 15 y 25 % de su votación, se encuentran los municipios del sur: Tierralta y Planeta Rica, mientras en Chimá y Montelíbano obtuvo entre el 10 y el 15 %.

Del mapa del año 2010 llama la atención el porcentaje de votos que ‘el Ñoño’ Elías obtuvo en el departamento de Sucre: en los municipios de Tolú, Morroa, Corozal, San Juan de Betulia, Sampués y San Marcos, consiguió entre el 1 y 10 %. Esto en un departamento en el que, para el año 2010, el poder político del Partido de La U se encontraba mediado por la movilización de votos de la familia Merlano. La cantidad de votos de Elías en Sucre perfila una estructura o red de poder que supera las fronteras de Córdoba para constituir redes de poder supradepartamentales, en un contexto en el que la política se entiende en términos regionales.

Al analizar el mapa del año 2014, es posible encontrar una disminución del porcentaje de votos que Elías obtuvo en San Andrés de Sotavento y Chinú, mientras se fortalece en su municipio natal, Sahagún, y en La Apartada. Creció en San Pelayo y aumentó su porcentaje de votos en el sur del departamento, es decir, en Tierralta y Montelíbano. Asimismo, consiguió aumentar su nivel de votación en los municipios del occidente de Córdoba: Pueblo Nuevo, Buenavista y Ayapel; y al oriente en Canalete, Valencia y Los Córdoba. Mantuvo su porcentaje de votación, entre el 1 y 10 %, en Montería, Puerto Libertador y los municipios de la zona norte (Puerto Escondido y Loricá). Para el caso de Sucre, cabe destacar su amento en veintiún municipios, en los que pasó del rango 0 a 1 % a 1 – 10 %, con la salvedad de San Marcos, La Unión y San Benito Abad, en los que creció a más del 10 %.

Si se cruza esta información con la reconstrucción de las redes electorales, que se realiza en el Capítulo 2 de esta investigación, es posible encontrar que Elías logró influir sobre la elección de alcaldes de los municipios en los que recibe altos porcentajes de votación en ambas elecciones. De los nueve municipios en los que logró niveles de votación superiores al 15 % en 2010 (Tuchín, San Andrés de Sotavento, Chinú, Sahagún, Tierralta, Planeta Rica, Moñitos, San Antero y Momil), Elías pudo influir sobre la elección

de alcaldes en San Andrés de Sotavento, Tuchín, Moñitos, Tierralta, Montelíbano y Sahagún.

Sin embargo, esta influencia deja de ser clara entre 2014 y 2015, ya que de los doce municipios en los que Elías logra superar el 15 % en las elecciones legislativas, solo consigue poner alcaldes en San Pelayo y Sahagún. Lo anterior da cuenta de lo variable que son las redes electorales sobre las que se sostiene el sistema político local. Por su parte, este cambio en la red permite limitar la estructura territorial sobre la que Bernardo Elías ejerce cierto control y lo posiciona sobre el sur del departamento, en Tierralta y Montelíbano, y al noroccidente en Sahagún y San Pelayo. Estas dos zonas compenén su división geográfica del poder, junto con los municipios del suroriente de Sucre, hasta donde llega esta red.

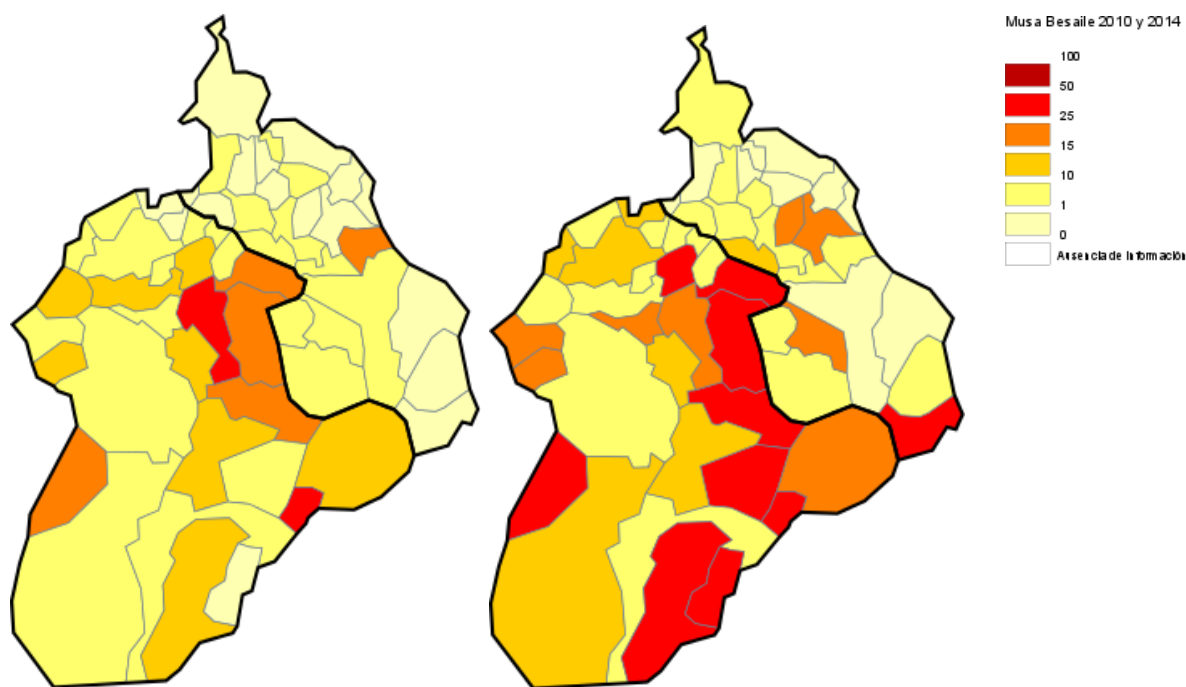
Para el caso de Musa Besaile (ver Mapa 3), en las elecciones de 2010 el núcleo de su alto porcentaje de votación se ubicó en dos municipios: Ciénaga de Oro y La Apartada, que obtuvieron entre el 25 y 50 %. Luego, en municipios como su natal Sahagún, Chinú, Pueblo Nuevo y Valencia consiguió entre el 15 y 25 %. Lo anterior le permitió posicionarse sobre el noroccidente, el occidente (en Planeta Rica y Ayapel con porcentajes entre el 10 y 15 %) y el suroccidente de Córdoba, con algunos municipios en un franja del norte, conformada por Puerto Escondido, San Pelayo y Chimá.

En Sucre, Besaile logró consolidar su voto en la franja oriental y central del departamento, de Sincelejo a San Benito Abad, con once municipios que se ubicaron entre el 1 y 10 % de su votación. Del mapa de 2010 llama la atención el porcentaje de votos que obtuvo en Galeras, al occidente, que se ubicó entre el 15 y 25 %. Al igual que en el caso de Bernardo Elías, la zona occidental del departamento se muestra adversa a la votación por estos caciques cordobeses, con porcentajes por debajo del 1 %.

Por su parte, el mapa de 2014 muestra un aumento considerable de municipios en los que Besaile obtuvo un porcentaje de votos superior al 25 %, entre los que se encuentran La Apartada, Valencia, Chimá, Chinú, Sahagún, Pueblo Nuevo, Buenavista, Puerto Libertador y San José de Uré, aunque disminuye su nivel de votación en Ciénaga de Oro. Asimismo, aumenta sus votos en Cereté, San Carlos y Planeta Rica, se fortalece en toda la zona occidental y crece en el sur (en Tierralta). Para Sucre, llama la atención el amplio crecimiento del porcentaje de votación de Besaile en el centro, oriente y sur del

departamento, específicamente en San Juan de Betulia y Sincé en el centro y en Guaranda y Majagual al sur.

Mapa 3. Voto de Musa Besaile en 2010 y 2014



Fuente: Mapa elaborado por el autor del presente trabajo de grado a través del software Philcarto, con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Al cruzar el mapa de 2010 con la reconstrucción de la red electoral de Besaile para la elección de alcaldes en 2011, vale decir que logró llevar candidatos a las alcaldías de Chimá, Valencia, Puerto Libertador y Pueblo Nuevo, municipios en los que consiguió más del 10 % del porcentaje de los votos en las elecciones legislativas. No logró poner alcaldes en los municipios en los que obtuvo más del 25 % de votos, es decir, Cienaga de Oro y La Apartada, a pesar de que sí influyó sobre la elección de alcaldes en dos municipios en los que no consiguió un porcentaje de votos elevado en 2010: Cereté y Buenavista.

Esta tendencia se mantiene al analizar la relación entre las elecciones legislativas de 2014 y las locales de 2015, en las que Musa Besaile influyó en la elección de los alcaldes

de San José de Uré, Buenavista y Valencia, municipios en los que en 2014 obtuvo entre el 25 y 50 % de los votos. Asimismo, su influencia fue decisiva para la elección del alcalde de San Carlos, al occidente del departamento, en el que había conseguido 14 % de la votación. En Sucre, Besaile apoyó al candidato a la alcaldía de Galeras, a través del representante Nicolás Guerrero, a pesar de que en este municipio su votación en las legislativas estuvo por debajo del 10 %.

Finalmente, para el caso de Martín Morales, ver Mapa 4, tanto el mapa de 2010 como el del año 2014 demuestran un voto concentrado en el norte del departamento. En las elecciones legislativas de 2010, el voto de Morales se ubicó en torno a San Antero, municipio en el que tuvo un porcentaje superior al 50 % de la votación. En San Bernardo del Viento, Lorica, Chimá, Purísima y Momil, municipios que rodean a San Antero, obtuvo un porcentaje de votos que varía entre el 15 y el 50 % de los votos. Por su parte, en Ayapel, al occidente del departamento, también logró consolidar su voto, con un porcentaje superior al 15 % de su votación.

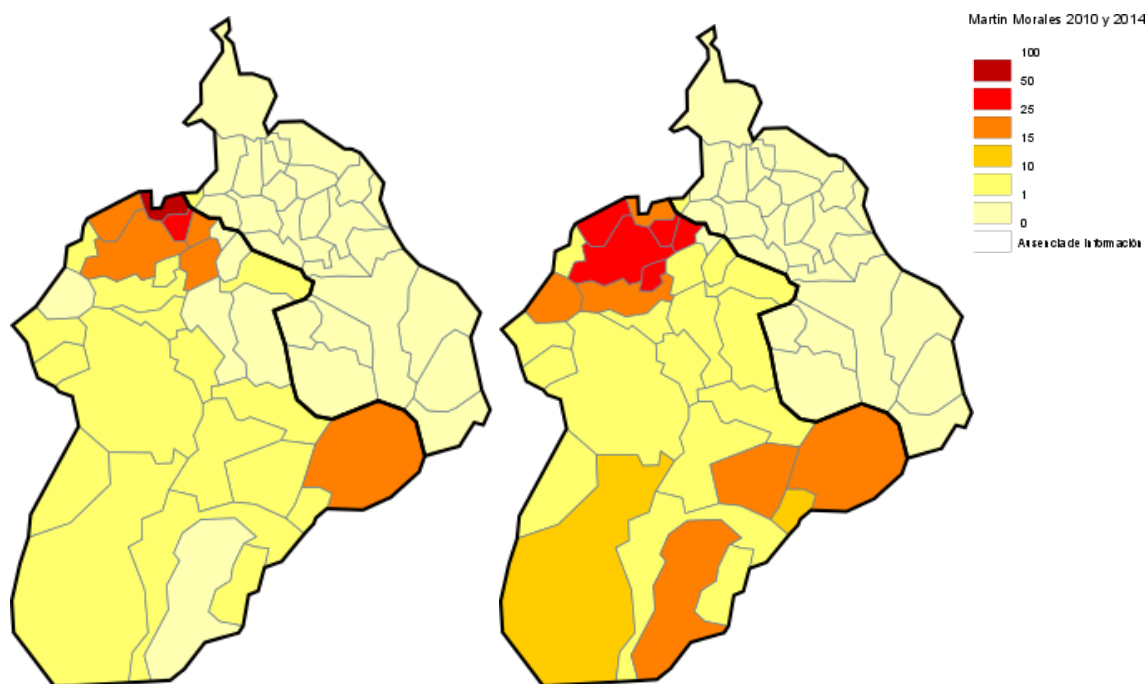
En el mapa de 2014 es posible observar cómo el voto de Martín Morales sigue concentrado en las zonas norte, sur y suroccidental de Córdoba. Creció en San Bernardo del Viento, Lorica, Purísima, Momil y Cotorra, municipios en los que obtuvo entre el 25 y 50 % de los votos. Asimismo, aumentó su porcentaje de votos en Puerto Escondido y San Pelayo, municipios que rodean la zona norte, a pesar de que disminuyó su cantidad de votos en San Antero. Al sur y occidente, mantuvo su nivel de votación en Ayapel y amplió su nivel de votos en Tierralta, Puerto Libertador, Buenavista y La Apartada.

Del voto de Martín Morales cabe resaltar que, mientras Elías y Besaile crecen en Sucre entre una elección y otra, su votación se mantiene estable entre 2010 y 2014. En veinticinco municipios de Sucre obtuvo porcentajes de votos que se ubicaron entre el 0 y el 1 % en el año 2010, con excepción del municipio de Coveñas, en el que consiguió el 3 % de los votos. Para 2014 repitió estos porcentajes en veinticinco municipios del departamento y bajó en Coveñas al 1 %. Por esta misma razón, Morales no es un cacique con fuerza política o control territorial en este departamento.

Al analizar la estructura de la red, es posible encontrar que Morales tuvo influencia en la elección de alcaldes de dos municipios en los que en las legislativas de 2010 obtuvo

porcentajes de votación elevados: Lorica y Purísima, ubicados en la zona norte del departamento. En 2015 amplió su espacio de dominio, ya que de los cinco municipios en los que consiguió un elevado porcentaje de votos en 2014, superior al 25 %, pudo influir en la elección de los alcaldes de cuatro, es decir, San Bernardo del Viento, Lorica, Momil y Cotorra. De los seis municipios en los que su porcentaje de votos se ubicó entre el 15 y 25 %, ubicó alcaldes en dos: Puerto Libertador y San Antero.

Mapa 4. Voto de Martín Morales en 2010 y 2014



Fuente: Mapa elaborado por el autor del presente trabajo de grado a través del software Philcarto, con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Si bien en el desarrollo de esta investigación se ha hecho énfasis en la influencia que tienen los senadores sobre la elección de alcaldes en los municipios de Córdoba y Sucre, en la agrupación política de Martín Morales se hace evidente la transferencia que existe entre elecciones locales y legislativas. Al concentrar su votación sobre una zona en particular del departamento, este clan tiene la facilidad de articular elecciones locales y legislativas en los

municipios de la zona de influencia del senador. Por lo anterior, esta red se comporta de manera más estable, en comparación con las que lideran Musa Besaile y Bernardo Elías, que se encuentran en constantes dinámicas de cambio.

3.2. Síntesis. Las complejas redes electorales del Partido de La U

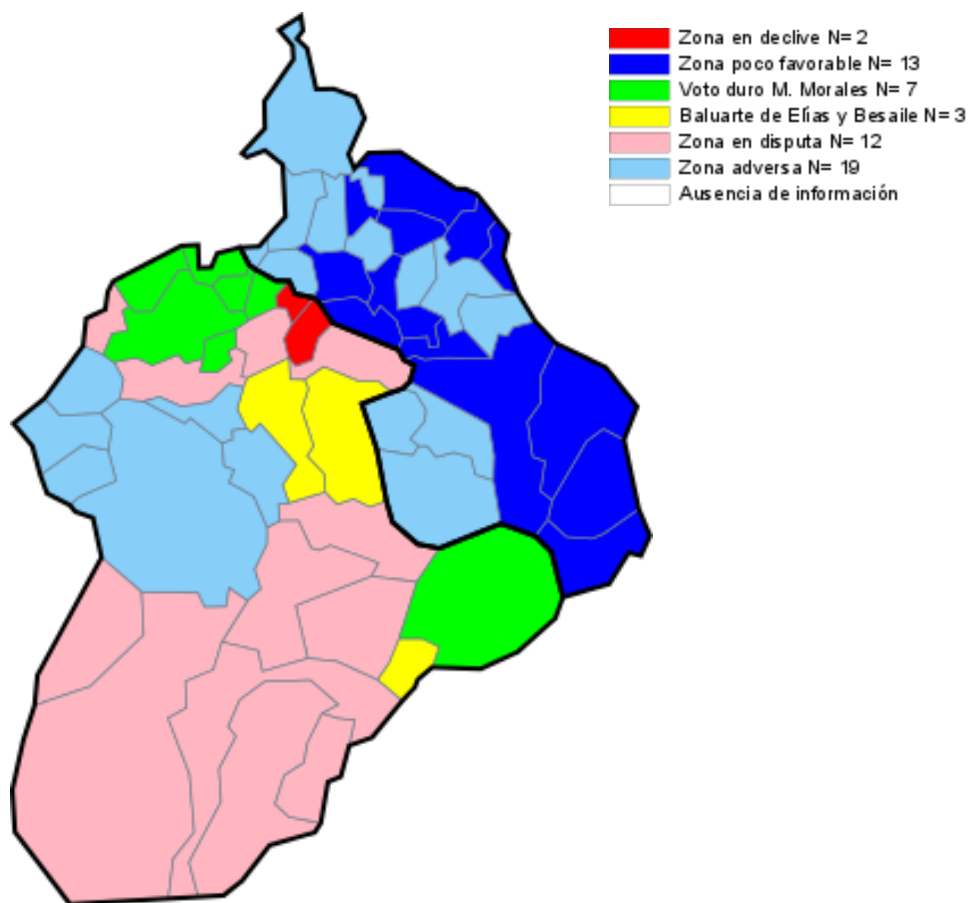
Como se ha argumentado en el desarrollo de esta investigación, sobre el Partido de La U descansa una compleja red de alianzas en los niveles legislativos y locales, cuyo centro de acción es la transferencia de voto, como estrategia para consolidar el dominio territorial de los clanes políticos. La sección anterior permitió observar cómo el juego político deviene en una débil consistencia territorial del Partido, mientras el voto por sus caciques tiende a ser más homogéneo en determinadas zonas de Córdoba y Sucre. Lo anterior lleva a considerar la eficacia de la transferencia de votos de las elecciones legislativas a las locales, a pesar de que de las locales a las legislativas la correlación sea apenas positiva.

Si bien podría decirse que es más fuerte la correlación como resultado de la transferencia entre las legislativas, especialmente las elecciones al Senado sobre las votaciones locales. Lo cierto es que la estructura del Partido poco peso tiene a comparación del que ejercen los caciques regionales, en su disputa por el poder político. Por lo anterior, en este apartado se presenta una síntesis, con base en todas las variables analizadas en esta investigación, es decir, el porcentaje de voto del Partido de La U en las elecciones a Senado en 2010 y 2014, el porcentaje de voto del Partido a las locales de 2011 y 2015, el porcentaje de votos por los tres senadores de la región en 2010 y 2014: Musa Besaile, Bernardo ‘el Ñoño’ Elías y Martín Morales.

Para esta síntesis no se tomó en cuenta el porcentaje de votos del representante Nicolás Guerrero, ya que se utilizan los datos de los mismos niveles de elección: elecciones legislativas, específicamente los resultados a Senado, y los porcentajes de las dos elecciones locales del periodo que se estudia: 2011 y 2015. Con los datos mencionados anteriormente, el Mapa 5 clasifica los municipios de Córdoba y Sucre en seis categorías según las diez variables que se consideraron. Por su parte, la gráfica que acompaña al mapa muestra el promedio de cada variable en los municipios de la categoría que se pone a consideración.

La primera categoría se ha denominado “Zona en declive” (color rojo), que corresponde a dos municipios, Tuchín y San Andrés de Sotavento, en los que se observa un descenso considerable del voto del Partido de La U entre 2010 y 2015. Para esta zona en particular hay que resaltar la influencia que ejercen otros grupos políticos de la región. En principio, el grupo político de Pedro Pestana, que respaldaba a Elías en las legislativas de 2010 y en las locales de 2011, es la principal fuerza política en estos municipios, lo que permite explicar el descenso en los porcentajes de votación al transferir sus votos a la senadora conservadora Yamina Pestana.

Mapa 5. Mapa sintético de la estructura de poder del Partido de La U en Córdoba y Sucre



Fuente: Mapa elaborado por el autor del presente trabajo de grado a través del software Philcarto, con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Categorías de análisis definidas de acuerdo a las diez variables a analizar.

La segunda categoría es la “Zona poco favorable” a los caciques de La U (color azul oscuro), conformada por municipios en los que los porcentajes del Partido superan, en los diferentes niveles de elección, los porcentajes de los caciques políticos. Lo anterior se entiende al observar que todos estos municipios se ubican en la franja central y oriental del departamento de Sucre, donde el Partido tiene presencia a través de Nicolás Guerrero y los caciques no cuentan con porcentajes altos de votación a comparación del Partido.

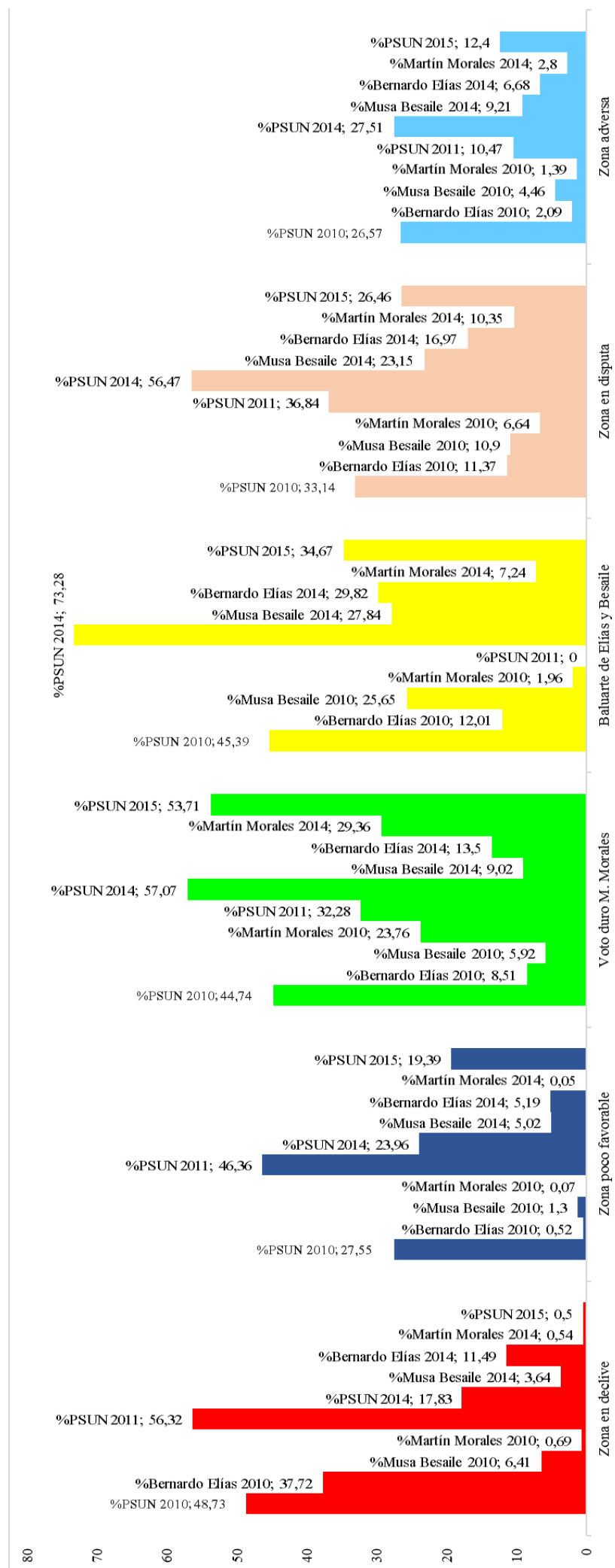
La tercera categoría es la que corresponde a la zona del “voto duro de Martín Morales” (color verde) que, como su nombre lo indica, concentra los municipios en los que crece el voto de Martín Morales y se consolida el voto del Partido de La U. Esta zona también podría considerarse como un baluarte del Partido, en tanto que son municipios en los que La U obtiene porcentajes elevados en cada elección. Por su parte, es la zona donde se consolida el “Jattinismo”, de la mano del senador Martín Morales, en municipios como Ayapel, Lórica (nucleo del poder político de Zulema Jattin), San Antero, San Bernardo del Viento y Purísima.

La cuarta categoría, “Baluarte de Elías y Besaile” (en color amarillo), está conformada por tres municipios, en los que los porcentajes de votos de Musa Besaile y Bernardo Elías son elevados, al ser su centro de poder político y electoral, junto con el Partido. Estos municipios son Ciénaga de Oro, La Apartada y Sahagún (municipio natal de ambos senadores). De esta categoría cabe resaltar el alto porcentaje que obtienen estos dos senadores y el Partido en las elecciones legislativas, por lo que es una zona favorable a este nivel de elección, particularmente de los senadores Musa Besaile y Bernardo Elías.

La quinta categoría, denominada “Zona en disputa” (color rosado), corresponde a una zona de expansión para La U y sus fuerzas políticas internas. En esta zona crecen todas las variables entre 2010-2011 y 2014-2015. Esto se traduce en un conjunto de municipios en los que varían los resultados entre los procesos electorales, por lo que los caciques y el Partido compiten para consolidar su poder político sobre los municipios que conforman esta zona.

A continuación, se expone la gráfica que perfila el promedio de cada una de las variables, en los municipios de la categoría considerada:

Gráfica 5. Perfil de las categorías del mapa sintético



Fuente: Gráfica elaborada por el autor del presente trabajo de grado con base en el mapa síntesis elaborado a través del software Philcarto.

La última categoría (color azul claro) atañe a la “Zona adversa” al Partido de La U. En esta zona todos los caciques obtienen porcentajes bajos y La U se ubica en una serie de promedios menores a todas las otras categorías. Aunque el Partido no está del todo ausente en esta zona, en Córdoba esta franja adversa corresponde al conjunto de municipios, incluido Montería, donde los conservadores y otras fuerza políticas lideran la estructura de poder. En el caso de Sucre, la zona adversa incluye al grupo de municipios del norte, centro y suroriente, en los que otras agrupaciones políticas compiten por el dominio territorial.

4. CONCLUSIONES

Esta investigación ha tenido como objetivo principal determinar la influencia que la transferencia de voto tiene sobre los resultados de los distintos niveles de elección, nacional y territorial, del Partido de La U en Córdoba y Sucre entre 2010 y 2015. Por lo anterior, ambos departamentos se han analizado desde tres dimensiones que hacen posible entender las dinámicas del poder político, los actores, la configuración de las redes electorales, así como el arraigo territorial de los partidos políticos que le dan sentido al sistema político local.

En primer lugar, se debe destacar que en el núcleo mismo de la estructura del poder político en Córdoba y Sucre se presentan casos de endoso electoral, lo que permite la formación de poderosos “clanes” o grupos políticos capaces de movilizar al electorado más allá del partidismo o de la política personalista. Esta dinámica del poder es el resultado de una tradición histórica que privilegió la concentración del poder político y económico en unas cuantas familias que gestionaban el control de pequeños territorios, consecuencia de la incapacidad de la élite regional para imponerse sobre la totalidad del departamento finalizando el siglo XIX.

Las alianzas entre caciques políticos, establecidas originalmente alrededor de la figura del matrimonio o del compadrazgo, facilitaron la creación de un régimen político que organizó a la sociedad en torno al poder que adquirirían los terratenientes y las familias por medio de su incursión en la política y a través de la acumulación de capital electoral. Con este sistema político, que favorecía desde el comienzo a las élites que manejaban el gobierno local, se crean ambos departamentos bajo ciertas líneas de conflicto entre los actores que pretenden imponerse sobre las viejas élites, que se niegan a abandonar el poder.

Las complejas redes de alianzas que estructuran la política cordobesa y sucreña permiten, en segundo lugar, analizar la distribución del poder político. De forma muy intuitiva, esta investigación explora la configuración de estas redes electorales, a saber, compuestas por las figuras representativas del partido en el Congreso: un senador, un representante, o ambos; junto con los diferentes candidatos a gobernaciones, alcaldías, concejos y asambleas.

Al observar la dinámica entre las elecciones legislativas a Senado y las locales, es posible entender cómo los senadores, al apoyar a sus diferentes candidatos a las alcaldías, pueden ceder sus votos y fortalecer el poder de su red en determinados municipios. Es el caso de las elecciones en el periodo 2010-2015, en las que los caciques políticos, vinculados a diferentes partidos, construyen redes electorales con el propósito de consolidar el dominio territorial de su facción.

Esta forma de entender el juego político y la distribución del poder lleva a no perder de vista la cantidad de alcaldías que se adscriben, bien sea en 2011 o 2015, a las redes electorales de alguno de los barones políticos de la región. Más que la distribución de alcaldías por partido político, al analizar la división que existe entre los caciques queda en evidencia la forma en que éstos pueden transferir votos a sus candidatos en las elecciones locales y fortalecer cierto dominio territorial.

En este punto, la transferencia del voto pasa a ser la estrategia que emplean los caciques políticos para construir potentes redes electorales que, si bien pueden no ser estables en el tiempo, tienden a reflejar el dominio territorial de cada una de estas agrupaciones políticas. Este es el caso del Partido Social de Unidad Nacional (Partido de La U) que se ha configurado como la principal fuerza política de la región al tener en su interior a tres barones políticos que movilizan al electorado en función de sus redes políticas, más que en términos partidistas o personales.

Por su parte, al estudiar la lógica detrás del éxito electoral del Partido de La U en Córdoba y Sucre, que queda en evidencia al ver el crecimiento de los votos que el Partido recibió en el periodo 2010-2015, es posible entender la falta de solidez en cuanto al arraigo territorial que el Partido tiene en un mismo nivel de elección. A través del coeficiente de correlación de Pearson, se puede hallar una correspondencia demasiado débil entre las elecciones locales y baja entre las elecciones legislativas. Lo anterior quiere decir que La U no cuenta con una distribución geográfica de sus votos parecida en las elecciones locales, mientras en las legislativas la distribución llega a ser un poco similar.

Lo anterior da pistas para observar cómo los caciques políticos, Musa Besaile, Bernardo Elías y Martín Morales, sí cuentan con una distribución geográfica de sus votos similar entre elección y elección, lo cual permite referenciar cierto dominio territorial que

queda en manos de los caciques, antes que del Partido de La U. Esto se hace evidente al analizar el mapa síntesis, Mapa 5, en el que es posible observar la categorización de ambos departamentos en función del poder territorial que tienen las redes electorales que sostienen al Partido.

Este mismo análisis también permite observar cómo la transferencia de votos entre las elecciones locales y legislativas es más débil que en el sentido inverso, pues al estudiar las elecciones locales (2011) y legislativas (2014) contiguas, el resultado de su correlación es bajo. En el caso del voto de Martín Morales, concentrado de forma continua en la zona norte del departamento de Córdoba, es posible establecer la posibilidad de que, entre elecciones locales y legislativas, o legislativas y locales, haya una transferencia de voto que permita la consolidación de esta red en el territorio y en el tiempo.

Finalmente, con todo lo anterior es posible argumentar que la transferencia de votos influye en los resultados de las elecciones legislativas y locales del Partido de La U. Esto, al facilitar la construcción de potentes redes de apoyo y alianzas electorales entre los caciques de región y los candidatos, debido a que en los procedimientos de asignación de avales priman los intereses de los grupos políticos. Lo anterior permite concluir que en Córdoba y Sucre, más que el gobierno del Partido de La U, hay un control político por parte de sus caciques electorales, quienes a su vez tienen el gobierno del territorio de acuerdo a su distribución del poder político, que supera las fronteras que dividen ambos departamentos.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libros

- Basset, Y. (2011). Introducción. En Y. Basset, *Balance electoral de Colombia 2010* (págs. xi-xvii). Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Caciagli, M. (1996). El clientelismo: consenso y gestión del poder. En M. Caciagli, *Clientelismo, corrupción y criminalidad organizada* (págs. 17-50). Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Escobar, C. (2000). Bullighting Fiestas, Clientelism and Political Identities in Northern Colombia. En L. Roginer y T. Herzog, *The Collective and the Public in Latin America. Cultural Identities and Political Order* (págs. 174-191). Brighton: Sussex Academic Press.
- Fals Borda, O. (1976). La expansión de la hacienda costeña. En O. Fals Borda, *Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica* (págs. 29-48). Bogotá: Punta de Lanza.
- García Villegas, M., y Revelo Rebolledo, J. (2010). Clientelismo y debilidad institucional. En M. García Villegas, y J. E. Revelo Rebolledo, *Estado alterado. Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia* (págs. 23-61). Bogotá, D.C.: Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Dejusticia.
- Ocampo, G. I. (2015a). La integración económica y política de la región. En G. I. Ocampo, *Poderes regionales, clientelismo y Estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia* (págs. 49-91). Bogotá, D.C.: Odecofi-Cinep.
- Ocampo, G. I. (2015b). Las élites regionales y el poder político: los usos políticos de los lazos sociales. En G. I. Ocampo, *Poderes regionales, clientelismo y Estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia* (págs. 93-132). Bogotá, D.C.: Odecofi-Cinep.
- Ocampo, G. I. (2015c). Reformas políticas, poderes regionales y partidos políticos. En G. I. Ocampo, *Poderes regionales, clientelismo y Estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia* (págs. 215-256). Bogotá, D.C.: Odecofi-Cinep.

Porras, E. (2014). Relaciones de poder. En E. Porras Mendoza, *Conflictos e iniciativas de desarrollo y paz en La Mojana: contexto y dinámicas territoriales, 1982-2014* (págs. 39-64). Bogotá, D.C.: Universidad de los Andes, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (Cider).

Artículos en publicaciones periódicas académicas

- Basset, Y. (2015). ¿Voto amarrado? Personalización del voto y trayectorias electorales de los senadores en Colombia. *Revista de Ciencia Política*, 35 (3), págs. 489-507.
- Flórez, R. (2012). “Entre nosotros se considera más vivo el que burla mejor las leyes fiscales”: prácticas ilegales y sistema tributario en el Estado Soberano de Bolívar, 1857-1886. *Sociedad y Economía*, (23), págs. 141-166.
- O'Donnell, G. (1993). Estado, Democratización y ciudadanía. *Nueva Sociedad*, (128), págs. 62-87.
- Pertuz Martínez, A. (2015). Historia empresarial de Sincelejo, años 1951-1970. *Revista Pensamiento Gerencial*, (3).
- Ripoll, M. T. (1999). La actividad empresarial de Diego Martínez Camargo, 1890-1937. *Cuadernos de historia económica y empresarial*, (2), págs. 1-72.
- Solano, S. y Flórez, R. (2007). Resguardos indígenas, ganadería y conflictos sociales en el Bolívar Grande, 1850-1875. *Historia Crítica*, (34), págs. 92-117.
- Solano, S., Flórez, R. y Malkún, W. (2010). Ganaderos y comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar (Colombia), 1857-1886. *Historia y Sociedad*, (18), págs. 15-42.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

- Ardila, L. (2014a, 12 de marzo). Karen Cure sí es la Representante de ‘La Gata’. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/queridodiario/karen-cure-si-es-la-representante-de-la-gata-46870>
- Ardila, L. (2014b, 09 de abril). La casa Guerra resurge pero más dividida que nunca. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/la-casa-guerra-resurge-pero-mas-dividida-que-nunca-47071>

- Ardila, L. (2014c, 05 de agosto). ¿Cien por ciento de Yahir?. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/cien-por-ciento-de-yahir-48335>
- Ardila, L. (2015a, 18 de septiembre). El candidato anti Yahir. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/el-candidato-anti-yahir-51553>
- Ardila, L. (2015b, 19 de octubre). Los candidatos del combo de La Gata. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/queridodiario/los-candidatos-del-combo-de-la-gata-52019>
- Así votaron los sucreños. (2015, 26 de octubre). *RCN Radio*. Disponible en: <http://www.rcnradio.com/locales/asi-votaron-los-sucrenos/>
- Bermúdez, A. (2013, 13 de febrero). La caída de una baronesa: se queda Santos sin una aliada clave para su reelección en Bolívar. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/la-caida-de-una-baronesa-se-queda-santos-sin-una-aliada-clave-para-su-reeleccion-en-bolivar>
- Candidatos a alcaldías vinculados a mafias de corrupción. (2015, 17 de septiembre). *Fundación Paz y Reconciliación*. Disponible en: <http://www.pares.com.co/mafias-y-conflicto/candidatos-a-alcaldias-vinculados-a-mafias-de-corrupcion/>
- “El indio” que pasa de agache. (2014, 16 de noviembre). *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/el-indio-que-pasa-de-agache-49105>
- El mapa político de Yahir Acuña en Sucre. (2015, 10 de julio). *W Radio*. Disponible en: <http://www.wradio.com.pa/noticias/actualidad/el-mapa-politico-de-yahir-acuna-en-sucre/20150710/nota/2842280.aspx>
- La curul de Sucre en la Cámara de Representantes es como un campo minado. (2015, 10 de marzo). *El Espectador*. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/curul-de-sucre-camara-de-representantes-un-campo-minado-articulo-548362>
- La fuerza política de Ñoño Elías y Musa Besaile. (2015, 07 de febrero). *Revista Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-fuerza-politica-de-ono-elias-musa-besaile/417177-3>

- La 'para-política'. (2010, 27 de julio). *VerdadAbierta.com*. Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/politica-ilegal/parapoliticos/2595-la-para-politica-sp-764685506>
- La política tras la caída de un Alcalde en un tribunal. (2016, 19 de mayo). *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/la-pol-tica-tras-la-ca-da-de-un-alcalde-en-un-tribunal-55887>
- La tenaza de los García Romero. (2013, 12 de enero). *Revista Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-tenaza-garcia-romero/329344-3>
- Los candidatos del parapolítico Pestana. (2015, 15 de agosto). *Noticias Uno*. Disponible en: <http://noticiasunolaredindependiente.com/2015/08/15/noticias/los-candidatos-del-parapolitico-pestana/>
- Los elegidos. (2015a, 26 de octubre). *El Meridiano*. Disponible en: <http://elmeridiano.co/los-elegidos/21534>
- Los tentáculos de Sahagún. (2011, 26 de marzo). *Revista Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/los-tentaculos-sahagun/237431-3>
- Maricel Nader cuenta con el respaldo de la Unidad Nacional. (2015, 31 de agosto). *Panorama del San Jorge*. Disponible en: <http://www.panoramadelsanjorge.com.co/2015/08/31/maricel-nader-cuenta-con-el-respaldo-de-la-unidad-nacional/>
- Martínez, L. (2013, 17 de diciembre). La familia López, más de una década de poder en el departamento de Córdoba. *Fundación Paz & Reconciliación*. Disponible en: <http://www.pares.com.co/mafias-y-conflicto/la-familia-lopez-seis-decadas-de-poder-en-el-departamento-de-cordoba/>
- Quién es quién. La red de poder de Yahir Fernando Acuña Cardales. (2015). *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/yahir-fernando-acuna-cardales>
- Senador Eduardo Merlano, destituido e inhabilitado por 10 años. (2012, 16 de octubre). *Revista Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/senador-eduardo-merlano-destituido-inhabilitado-10-anos/266434-3>

- Serrano, N. (2009, 22 de julio). Se despeja panorama político. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/monteria/local/se-despeja-panorama-politico>
- Serrano, N. (2011a, 18 de julio). El “Ñño” Elías mide fuerza con lista propia. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/local/el-%E2%80%9Cnono%E2%80%9D-elias-mide-fuerza-con-lista-propia-34339>
- Serrano, N. (2011b, 2 de noviembre). La U se quedó con mayoría de alcaldías en Córdoba. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/local/la-u-se-queda-con-mayoria-de-alcaldias-en-cordoba-51418>
- Serrano, N. (2013, 5 de marzo). Exdirector de ICBF aspirará a la Cámara. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/local/exdirector-de-icbf-aspirara-la-camara-110981>
- Serrano, N. (2014, 11 de marzo). Cordobeses, con las votaciones más altas. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/regional/cordoba/cordobeses-con-las-votaciones-mas-altas-en-el-pais-153957>
- Serrano, N. (2015, 27 de octubre). Las mujeres conquistaron 8 alcaldías en Córdoba. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/regional/cordoba/las-mujeres-conquistaron-8-alcaldias-en-cordoba-209546>
- ‘Sigue firme candidatura’. (2015b, 08 de octubre). *El Meridiano*. Disponible en: <http://elmeridiano.co/sigue-firme-candidatura/19937>
- Turcios, L. (2010, 26 de marzo). Votación para Cámara y Senado en los 26 municipios de Sucre. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.co/sincelejo/local/votacion-para-camara-y-senado-en-los-26-municipios-de-sucre>
- Velásquez, T. (2015a, 16 de junio). Los súper poderosos de Córdoba. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/los-super-poderosos-de-cordoba-50567>
- Velásquez, T. (2015b, 15 de agosto). Los súper poderosos de Sucre. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/los-super-poderosos-de-sucre-51120>

Velásquez, T. (2015c, 24 de septiembre). La campaña musical en Sucre. *La Silla Vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/queridodiario/la-campana-musical-en-sucre-51742>

Zulema Jattin en manifestaciones políticas. (2011, 25 de septiembre). *Noticias Uno*. Disponible en: <http://noticiasunolaredindependiente.com/2011/09/25/noticias/zulema-jattin-en-manifestaciones-politicas/>

Otros documentos

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2014). *Mapas político-administrativos 2014*. Disponible en: <http://www.igac.gov.co:10040/wps/portal/igac/raiz/iniciohome/MapasdeColombia/Mapas/Departamentales>

Lambis Mercado, G. (2011). *División territorial en Bolívar: la lucha por la autonomía y la construcción de identidades territoriales* (Tesis de Pregrado). Recuperada del Repositorio institucional de la Universidad de Cartagena.

Madero Jirado, M. (2010). *Casas políticas y redes clientelares en Cartagena* (Tesis de Maestría). Recuperada del Repositorio institucional de la Universidad Nacional de Colombia.

MOE – Misión de Observación Electoral. (2011). *Resultados elecciones 2011. Locales y Departamentales*. Disponible en: http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/2011/elecciones_2011.pdf

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2010a). *Votación por candidatos*. Disponible en: <http://www.registraduria.gov.co/Informacion/canddidatos%20senado.pdf>

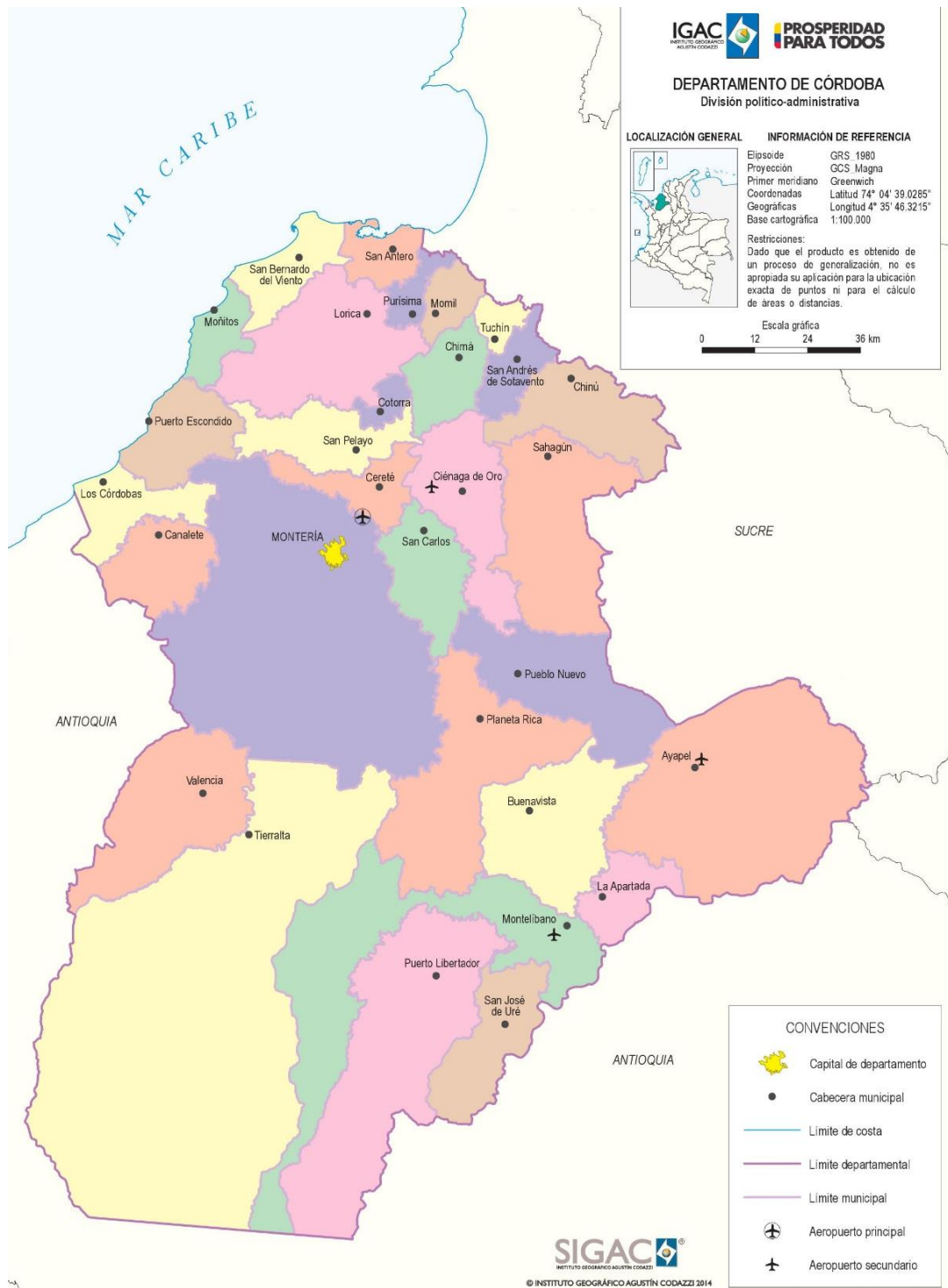
Registraduría Nacional del Estado Civil. (2010b). *Cámara detallado*. Disponible en: <http://www.registraduria.gov.co/descargar/camara-detallado-elec2010.pdf>

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2014a). *Resultado del escrutinio. Elección de Senado. Elecciones 09 de marzo de 2014. Departamento: Córdoba*. Disponible en: http://elecciones.registraduria.gov.co/esc_cong_2014/

- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2014b). *Resultado del escrutinio. Elección de Cámara de Representantes. Elecciones 09 de marzo de 2014. Departamento: Córdoba*. Disponible en: http://elecciones.registraduria.gov.co/esc_cong_2014/
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2014c). *Resultado del escrutinio. Elección de Senado. Elecciones 09 de marzo de 2014. Departamento: Sucre*. Disponible en: http://elecciones.registraduria.gov.co/esc_cong_2014/
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2014d). *Resultado del escrutinio. Elección de Cámara de Representantes. Elecciones 09 de marzo de 2014. Departamento: Sucre*. Disponible en: http://elecciones.registraduria.gov.co/esc_cong_2014/
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2015). *Histórico de resultados*. Disponible en: <http://www.registraduria.gov.co/-Historico-de-Resultados-.html>
- Vargas, C. (2014). *Patrones departamentales de comportamiento electoral: el caso del Senado*. Observatorio de Procesos Electorales (Universidad del Rosario). Disponible en: <http://www.procesoselectorales.org/?p=145#more-145>

ANEXOS

Anexo 1. Mapa. División político-administrativa de Córdoba



Fuente: (Instituto Geográfico Agustín Codazzi 2014).

Anexo 2. Mapa. División político-administrativa de Sucre



Fuente: (Instituto Geográfico Agustín Codazzi 2014).